

Los auxiliares cántabros del ejército romano y las maniobras de la caballería romana

The Cantabrian auxiliaries of the Roman Army and the manoeuvres of Roman Cavalry

EDUARDO PERALTA LABRADOR

Real Academia de la Historia

edperaltas@yahoo.com

Recibido: 19/9/2018. Aceptado: 19/10/2018.

Cómo citar: Peralta Labrador, Eduardo, "Los auxiliares cántabros del ejército romano y las maniobras de la caballería romana", *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua* XLII (2018): páginas.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLII.2018.123-198>

Resumen: Estudio sobre los *equites* y los *symmachiarii* cántabros del ejército romano, y su relación con la maniobra de caballería denominada *Cantabricus densus/Cantabricus circulus* y el estandarte llamado *Cantabrum*.

Palabras clave: *Equites Cantabrorum*; caballería romana; maniobras de caballería; *Cantabricus densus*; *Cantabricus circulus*; *symmachiarii*; *Cantabrum signum*.

Abstract: Study on the Cantabrian *equites* and *symmachiarii* of the Roman army and its relationship with the cavalry manoeuvre called *Cantabricus densus/Cantabricus circulus* and the standard *Cantabrum*.

Keywords: *Equites Cantabrorum*; roman cavalry; cavalry manoeuvres; *Cantabricus densus*; *Cantabricus circulus*; *symmachiarii*; *Cantabrum signum*.

Sumario: 1. Los auxiliares cántabros de caballería; 2. El Cantábrico Compacto (*cantabricus densus*); 3. La Carga Cántabra; 4. *Nationes* y *symmachiarios* cántabros; 5. El estandarte *Cantabrum* y los *signa militaria*. Conclusiones.

Summary: 1. The Cantabrian cavalry auxiliaries; 2. The Cantabrian Compact (*cantabricus densus*); 3. The Cantabrian Gallop; 4. *Nationes* and Cantabrian *symmachiarii*. 5. The *Cantabrum* banner and the *signa militaria*. Conclusions.

1. LOS AUXILIARES CÁNTABROS DE CABALLERÍA

Europa suministró las tres cuartas partes de las unidades auxiliares permanentes del ejército romano, en especial la caballería pesada céltica, reclutada en primer lugar en la Tarraconense y en la Galia Lugdunense, después en otras

zonas de la Galia, en Tracia y en Panonia¹. La importancia de la caballería hispana, enrolada principalmente en el área indoeuropea peninsular, respondería al destacado papel de los *equites* en la guerra y a su preeminencia dentro de la jerarquía social indígena, cuya capa político-social rectora estaba formada por dichas élites ecuestres de origen prerromano². Esta caballería hispano-gala aportó a la caballería romana de época Imperial no sólo los contingentes humanos que formaban las alas y las cohortes *equitatae* auxiliares, sino también sus modos de lucha y equipamiento nacionales, entre los que las fuentes citan elementos originarios de los cántabros.

Disponemos de una noticia de César sobre la leva de caballería y de infantería que el general pompeyano Lucio Afranio hizo en Cantabria en el año 49 a.C. para reforzar el ejército con el que luego combatió en la batalla de *Ilerda*³, pero, a diferencia de lo que ocurre con los astures y los galaicos, no ha aparecido por el momento mención a ningún ala de caballería cántabra de época Imperial y sólo conocemos dos cohortes cántabras posiblemente *equitatae*⁴, así como un epígrafe de *Tarraco* dedicado a Quinto Porcio Vetustino, cántabro iuliobrigense que fue prefecto de una cohorte equitata, la *Cohors I Latobicornum* destinada en Germania Inferior⁵.

Es llamativa esta diferencia del área cántabra con el resto de los pueblos del norte, pues conocemos un buen número de unidades auxiliares galaicas y astures, bastantes de ellas alas de caballería o cohortes equitatas⁶. La escasez de unidades *Cantabrorum* puede atribuirse al descenso demográfico causado en la región por el *bellum Cantabricum* y la posterior represión romana⁷, pero no debe olvidarse que conocemos únicamente una fracción de las unidades auxiliares que existieron en realidad, y que jinetes cántabros pudieron quedar integrados en unidades como las *Alae Hispanorum*. Así, en una estela de *Mogontiacum* se menciona a un jinete llamado Cántabro e hijo de Viroto, un hispano del norte por su onomástica “cántabra”, cuya mutilada indicación de la *natione* de la que procedía pudiera restituirse hipotéticamente como *¿[Au]tr[igonum]?*⁸, y al que se ha relacionado con

¹ Le Bohec, 1999: 100 ss. Hyland, 1993: 91.

² Le Roux, 1982: 40. Quesada, 1998: 178 s. Almagro-Gorbea y Torres, 1999: 86 ss., 101 ss.

³ César, *B.C.*, I. 38-39.

⁴ Peralta, 2017a; Id., 2017b.

⁵ *Q(uinto) Porcio Q(uinti) fil(io) / Quir(ina) Vetustino / Cantabr(o) Iuliobrig(ensi) / praefec(to) c(o)hort(is) I Lato/[bicornum.../.../flam(ini) p(rovincia) H(ispaniae) c(terioris) / p(rovincia) H(ispania) c(terior)]* (CIL II, 4240. Alföldy, 1975: 302).

⁶ Inscripciones funerarias y diplomas militares de licenciamiento mencionan catorce cohortes de galaicos lucenses, lemavos y bracaraugustanos, dos cohortes mixtas de galaicos y astures, otras siete cohortes y cuatro alas de caballería astures, una cohorte de carietes y venienses, una de várdulos y otra de vascones (Abascal, 2009: 303 ss.).

⁷ Sobre la intensa ocupación militar del territorio cántabro y astur: VV.AA., 2015.

⁸ La pieza se encuentra en el Landesmuseum de Mainz y fue parcialmente destruida en un bombardeo aliado durante la IIª Guerra Mundial, por lo que ha perdido la parte posterior del

el *Ala Hispanorum* estacionada en *Mogontiacum*⁹. Dado que el nombre *Cantaber* es especialmente característico de los pueblos situados al este de los cántabros, tal vez se trate de un jinete autrigón que podría sumarse a otros testimonios conocidos de auxiliares reclutados entre los pueblos del Cantábrico oriental¹⁰, mientras que el nombre *Virotus* y los emparentados con él son propios del área de los cántabros y de otras zonas norteñas¹¹.



FIG. 1.- Estela de *Mogontiacum* del jinete *Cantaber Viroti* conservada en el Landesmuseum de Mainz (composición de E. Peralta a partir de foto anterior al bombardeo del museo en la IIª Guerra Mundial).

caballo, y en el epígrafe, tras *natione* conserva las letras TR (*[Au]tr[igonum]?*): *Cantaber Viroti f[ilius] [n]atione[...]tr* (CIL 13, 07033. Boppert, 1992: 131-133, n° 30, taf. 28).

⁹ González Echegaray, 1966: 204; Id., 1979: 140 s. Roldán, 1974: 371.

¹⁰ San Vicente, 2009. Carcedo, 2015.

¹¹ El nombre *Cantaber* es habitual en las áreas situadas al este de los cántabros (Logroño, Burgos, Álava y Navarra), mientras que la onomástica relacionada con *Virotus* (*Vironus*, *Vironicus*, *Vironicun*...) es especialmente densa entre los cántabros, aunque no exclusiva de ellos porque aparece tanto al este de Cantabria (Logroño, Burgos y Navarra) como al sudoeste (Zamora) (Albertos, 1985: 302; Id.: 1987, pp. 168, 188). En Celtiberia también aparece el nombre *Cantaber* pero no los relacionados con *Virotus* (Albertos, 1979: 140).

Hay constancia también de que jinetes del Norte fueron enrolados en unidades auxiliares originariamente no hispanas, como se ve en una estela funeraria de Iruña de Oca (Álava) dedicada a un cántabro llamado Licinio Liciniano, *eques* del *Ala Ba...*¹² (*¿Batavorum? ¿Baetasiurum?*). En otra estela de Panonia de mediados del siglo I d.C. de Gyaloka (Csepeg, Hungría) se menciona a tres jinetes que sirvieron en un *Ala Pannoniorum* que eran astures y puede que cántabros: El epitafio funerario está dedicado a Abilio, hijo de Turancio, del *domus* de Lucocadia por el lanciense Bovegio, hijo de Veminio, y por el aligantiense Pentio, hijo de Dovidero¹³. *Lancia* (Villasabariego, León) era ciudad astur, desconociéndose dónde estaban *Aligantia* y el *domus Lucacodiacus*, pero la onomástica de estos *equites* es característica del área astur y, especialmente, de la cántabra orgenomesca y de la vadiniense vecina de los lancienses¹⁴.

Otro testimonio es el ara del siglo I d.C. de Valle de Santullán (Villabellaco, Barruelo de Santullán, Palencia) dedicada a un dios denominado *Obbellegino* por Decumino, jinete de un *Ala A₂ugusta?* que se vincula al *Ala I Augusta* de una inscripción de Añavieja (Soria)¹⁵ y al *Ala Augusta* de la tésera de hospitalidad de Clunia¹⁶, militar que pudiera ser un indígena porque consagró el ara a una deidad local cántabra cuyo epíteto tiene paralelos en las Galias y Dalmacia¹⁷. En territorio leonés la estela de Sta. Olaja de la Varga (Cistierna) está dedicada a un cántabro vadiniense llamado Pentovio Elaeso (o Blaeso), que, de acuerdo a las diferentes

¹² *Lic]ini/ Liciniani/ [filius] Cant[abe]r/ eques... alae/ Ba...und...annorum X/ H(ic) s(itus)* (CIL, II, 2926. Mommsen, 1884: 236. Elorza, 1967: 148, n° 48. Fernández, 1968-1970 y 1971: 196. Echevarría, 1989: 144, n° 23).

¹³ *Abilus Tur/anci fili(us) dom(o) / Lucocodiacus / eques ala(e) / Pannoniorum / ann(or)um XLIII / stip(endiorum) XXIII / h(ic) s(itus) e(st) / ex tes(tamento) her(edes) / posuerunt / Bovegius Vem/ini fili(us) Lancie(n)sis / Pentius Dovi/deri fili(us) Aliga/ntie(n)sis* (CIL III 4227, fig. 14. Spaul, 1995: 71 s. Meyer, 2012: 109 ss., 365. Mráv, 2010-2013: 70. Ferjančić, 2015: 40).

¹⁴ Entre los vadinienses tenemos al *princeps cantabrorum* Dovidero (Mangas y Martino, 1997: 321-339) y los nombres Bovecio, Pentio o el mismo Dovidero/Dovitero son especialmente característicos del territorio cántabro vadiniense y orgenomesco, documentándose también entre ellos el nombre Abilio (Diego Santos, 1985: n° 36, 48, 57. Iglesias, 1976: n° 21, 22, 80, 81, 83, 89, 126, 136 y addenda 5. Rabanal y García, 2001: n° 366, 375, 387. Ferjančić, 2015: 40). Estos nombres no son exclusivos del territorio cántabro occidental y astur oriental, pero si son éstas las zonas de máxima concentración de los mismos (Albertos, 1987: 157, 165, 171, 178 s.).

¹⁵ *[D]ecumin[us] / Decum(i) fil(ius), eq(ues) a(lae) A(ugustae?)/ Obbellegin[o] v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)* (Abásolo y Alcalde, 1996: 303-314. Solana, 1999: 327. López, 2016: 204, 206 s.).

¹⁶ CIL II 5792. Fernández, 1888. Palol y Vilella, 1987.

¹⁷ Sobre el carácter cántabro del sufijo del apelativo de la divinidad: Olivares, 2002: 115-116, 131, 140.

lecturas del epígrafe, fue *militi* de un *Alae I*¹⁸ o bien soldado de la *Legio Augusta*¹⁹. Y en la estela de mediados del siglo IV de Villaverde (Vega de Liébana, Cantabria) dedicada a Antestio Patruino, éste aparece todavía heroizado al modo pagano como un *eques* que empuña una espada y sobre un caballo con atalajes propios de la caballería romana, lo que testimonia el arraigo entre los cántabros de las creencias y mitos “ecuestres” vinculados a lo militar²⁰.



FIG. 2.-Estela de Gyaloka (Csepreg, Hungría) del jinete Abilio Turancio, Soproni Múzeum (composición a partir de foto de Ortoľf Harľ); dedicatoria a *Obbellegino* por un jinete de un ala (Valle de Santullán, Palencia); *eques* armado en la estela de Villaverde (Vega de Liébana, Cantabria); y estela vadiniense de Liegos (León) con caballo y *vexillum*? con aspa (Fotos: E. Peralta).

¹⁸ [D(iis)] M(anibus)/ [Pe]ntovio Ela[es]o militi A(lae?)/ [...] vad(iniensi) an(norum) XXV/ [El]anus Arga/ [am]ico p(osuit) h(ic) s(itus) e(st) (Solana, 1999: 327).

¹⁹ [M(onumentum)?]/ [Pen]tovio. Bla[es]o mile(s) l(egionis) A/[ug(ustae)?] vad(iniensi) an(norum) XXV/ [Ela]nus Arga(elus)/ [am]ico p(osuit) h(ic) s(itus) e(st) (Rabanal y García, 2001: 418-419 n° 388, lám. XCIII, 4).

²⁰ Fechada por la era consular (392 de la era) en el 354 d.C.: Jusué, 1916. Iglesias, 1976: n° 130.

El resto de menciones de soldados procedentes de territorio cántabro aluden a otros siete legionarios²¹ y a las dos cohortes *cantabrorum* de auxiliares cuyo estudio publicamos en el anterior número de esta revista, que posiblemente eran *equitatae* (unidades mixtas de infantería y jinetes)²². Junto a los señalados testimonios de jinetes y del prefecto de la *Cohors I Latobicorum*, el Pseudo-Hyginio menciona también la existencia en el siglo II d.C. de unidades cántabras entre las tropas irregulares de las *nationes* de *symmachiarios*²³. Se trata de un conjunto de evidencias que contradicen la supuesta escasa incorporación al ejército romano que algún autor ha atribuido a los cántabros²⁴.

De la preeminencia que tuvo la caballería entre los cántabros no hay duda no sólo por la importancia religiosa que tuvieron los équidos para ellos (sacrificios de caballos al dios de la guerra y bebida ritual de su sangre)²⁵, sino por la existencia en época prerromana de élites ecuestres cántabras (representadas por fíbulas de jinete y caballito, los *signa equitum* con doble cabeza de caballo y el héroe jinete de la iconografía prerromana)²⁶ propias de la Hispania céltica²⁷, por la aparición en sus *oppida* de La Loma (Santibáñez de la Peña, Palencia) y de Las Rabas (Cervatos, Cantabria) de arneses, bocados de caballo, serretones, anillas de sujeción de

²¹ Una estela de Castrecías (Palencia) de la segunda mitad del siglo I d.C. está dedicada por una mujer indígena a su hijo Elaesus, soldado de la *Legio IX Hispana* (Iglesias, 1976: n° 23. Solana, 1999: 321 s.); un epígrafe funerario del último tercio del siglo I procedente del área vadiniense de Verdiago (León) está dedicado a un soldado de la *Legio IX Hispana* (Solana, 1999: 322 s.), y otra estela de finales del siglo I o comienzos del II menciona a un habitante de Amaya (Burgos) llamado Severo que perteneció a la *Legio X Gemina* (Solana, 1999: 322 s.). A estos testimonios hay que añadir los de *Lambaesis* (Numidia) que mencionan a varios legionarios cántabros iuliobrigenses pertenecientes a la *Legio VII Gemina*, destinados allí a comienzos del siglo II d.C.: Cayo Stabilio Materno y los dedicantes del monumento, sus hermanos Flavio Valeriano y Stabilio Valerio (CIL VIII, 3245. González Echegaray, 1966: 299-300, n° 36. Roldán, 1974: 460, n° 627. Le Roux, 1982: 207, n° 126), así como el iuliobrigense Lucio Valerio Rufino citado en otro epígrafe del mismo enclave campamental (Roldán, 1974: 460, n° 626).

²² Peralta, 2017a; Id., 2017b.

²³ Pseudo-Hyginio, *De munitionibus castrorum*, 29-30.

²⁴ Según asegura Sabino Perea Yébenes, que cita únicamente la inscripción del prefecto iuliobrigense y omite todas las demás (Perea, 2010: 67 ss.).

²⁵ Estrabón, III, 3, 7. Horacio, *Carm.*, III, 4, 34. Silio Itálico, III, 360. Pomponio Porfirio, *A Carm.*, 95, 30.

²⁶ Peralta, 2000: 132-138. Fernández Vega y Bolado del Castillo, 2011: 324-325. Almagro-Gorbea, 2015: 63-66. Martínez y Fernández, 2017.

²⁷ Almagro-Gorbea y Torres, 1996: 86-116, 136-137, 210, 227. Almagro-Gorbea, 1996: 235-266; Id., 1998: 101-115.; Id., 2015: 62 ss. Lorrio, 2010: 427-446. Sánchez-Moreno, 2005: 237-264.

caballos y otros atalajes equinos²⁸, por la noticia de Estrabón sobre los entrenamientos de sus tropas de caballería²⁹, por las abundantes representaciones de jinetes y caballos en las estelas cantabrorromanas vadinienses o en las piezas discoideas gigantes de Zurita y San Vicente de Toranzo (50 a.C.-50 d.C.), y por la existencia entre ellos de concepciones mítico-religiosas como el héroe jinete y la heroización ecuestre³⁰.



FIG. 3.- *Signa equitum* cántabros: La Loma (Santibáñez de la Peña, Palencia) (Foto: E. Peralta), Ornedo-Sta. Marina (Mataporquera, Cantabria) (Foto: Fernández y Bolado, 2011), La Ulaña (Humada, Burgos) (Dibujo: E. Peralta) y El Otero (Rueda de Pisuegra, Palencia) (Foto: Martínez y Fernández, 2017). Fíbula de jinete astur de Lancia (Villasabariego, León) (Foto: MAN, G. Cases Ortega) y jinete de fíbula similar de Retortillo (Campo de Enmedio, Cantabria) (Foto: E. Peralta).

²⁸ Las Rabas (García y Rincón, 1970: fig. 17, 24, láms. XV, XVI, XVII), La Loma (Peralta, 2007: 507). De Pueblo Bajo de Lledías (Llanes, Asturias) hay unas piezas de grupera (Maya, 1988: 81, 87, 89).

²⁹ Estrabón, III, 3, 7. Sobre los entrenamientos y la forma de combatir de estos pueblos: Peralta, 2009: 94 ss.

³⁰ Peralta, 2000: 135 ss., 195 ss., 206 ss., 223 ss., 248 ss.; Id., 2004: 264 ss., 304 ss., 308 ss. Torres-Martínez, 2011: 426 ss. Torres-Martínez y Peralta, 2018.



FIG. 4.-Temas ecuestres prerromanos en estelas de Cantabria y Burgos: Estela de Zurita (Piélagos, Cantabria) (reconstrucción del autor a partir de foto del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria) con guerreros, caballo y buitre psicopompos, y en el exergo rito de exposición a los buitres de caído en combate; estela de San Vicente de Toranzo (Corvera de Toranzo, Cantabria) con heroización ecuestre del guerrero y paraíso astral en el reverso; estela de Valdelaguna (Tolbaños, Burgos) con guerrero heroizado enarbolando trofeo de escudos de enemigos vencidos; y estela de Clunia (Coruña del Conde, Burgos) con jinete heroizado luchando con serpiente mítica (Fotos: E. Peralta).



FIG. 5.-Silla de montar celta con pomos: Jinete de la estela de Iruña (Álava) (Composición: E. Peralta); caballo galo del monumento de los Julios de *Glanum* (Saint-Remy-de-Provence); reconstrucción de Peter Connolly de la silla de montar romana basada en los ejemplares de Valkenburg y Vechten; y áureo de hacia 40 a.C. de Quinto Labieno Pártico con un caballo con silla de montar parta de tipo similar a las anteriores (Foto: Cortesía de *Gallica. Bibliothèque Nationale de France*).

Los celtíberos y los vacceos, con los que hay que asociar a los cántabros, disponían ya desde los siglos IV-III a.C. de una verdadera caballería vinculada a las élites ecuestres que formaban la cúspide social de los grandes *oppida* prerromanos,

constatándose que en la Meseta la proporción de tumbas con armas que contienen arreos de caballo es en torno al triple que en el área ibérica y que los celtíberos disponían de considerables fuerzas de caballería (un jinete por cada cuatro infantes)³¹. Como señala Almagro-Gorbea, las élites de los pueblos del Norte, muy celtiberizadas, conservaron su ancestral ideología guerrera, su concepción de la vida y sus mitos y ritos religiosos propios, pero asimilando las características de la nueva caballería vinculada a las aristocracias ecuestres de la *Hispania* céltica surgida en la Meseta desde los siglos IV-III a.C.³².

Símbolos de estas élites ecuestres locales son los jinetes con trofeos de enemigos vencidos representados en las estelas celtíberas de Clunia y Vald Laguna (Burgos)³³, los característicos jinetes lanceros de las monedas celtibéricas de los siglos II-I a.C., que Almagro-Gorbea interpreta como posibles representaciones de un *heros-kitístes* o héroe fundador mítico de las comunidades indígenas y de un *heros equitans* característico de la mitología hispana³⁴, así como los jinetes armados de las estelas funerarias del siglo I d.C. de Lara de los Infantes (Burgos)³⁵. Pero además de esta caballería pesada los hispanos también tenían un tipo de caballería ligera adaptada a la lucha montando caballos especialmente entrenados a moverse ágilmente por terrenos montañosos y accidentados, y que combatía acompañada de infantería ligera³⁶. También podían descabalar los jinetes y luchar como infantes³⁷, o como hacían los cántabros y los celtíberos, montar dos hombres sobre un caballo y desmontar uno para combatir como infante³⁸.

Los hispanos montaban como los griegos sobre una manta acolchada (*ephipion*) sujeta con una ancha cincha al cuerpo del animal³⁹, pero los pueblos del norte parece que conocían también la silla de montar de tipo celta, que sería adoptada por la caballería romana de los galos⁴⁰. Como ha señalado José Ignacio San Vicente, en la estela de Iruña (Álava), datable en la segunda mitad del siglo I a.C., aparece representado un jinete lancero, acaso la divinidad solar del panteón indígena, que monta sobre una de estas sillas con pomos; el uso de tal modelo de silla implica la calidad militar de los jinetes del norte de la Península Ibérica, razón

³¹ Quesada, 1998: 178 s. Almagro-Gorbea y Torres, 1996: 86-116, 136-137, 210, 227. Almagro-Gorbea, 2013: 15-40; Id., 2015: 65.

³² Almagro-Gorbea, 2015: 65-67. Sobre la ideología ecuestre de estos pueblos: Almagro-Gorbea, 2005.

³³ Simón, 2017.

³⁴ Almagro-Gorbea, 1996.

³⁵ Abásolo, 1974.

³⁶ Tito Livio, XXI, 57, 7. Estrabón, III, 4, 15.

³⁷ Polibio, III, 115, 2-3. Polibio, en Suidas, *frag.* 95 (FHA, IV: 4-5). Diodoro, CXXX, 38. Tito Livio, XXIX, 2, 13-16.

³⁸ Estrabón, III, 4, 18. Diodoro, V, 33, 5. Los germanos tenían una práctica similar: César, *B.G.*, I, 48; VII, 65. Tácito, *Germ.*, VI, 3-4.

³⁹ Quesada, 2005: 135 ss.

⁴⁰ Connolly, 1987. Hyland, 1993: 45-51. Junkelmann, 1992: 34-74. Quesada, 2005: 135 ss.

por la que los romanos se sirvieron de estas gentes para formar su caballería auxiliar⁴¹. La silla arzonada con pomos proporcionaba una sujeción segura al jinete y la estabilidad necesaria para arrojar jabalinas o golpear con espada o lanza impidiendo que éste saliese despedido en el choque o por un eventual movimiento inesperado del animal⁴².

La existencia de esta preparada caballería indígena explica los reclutamientos romanos de nutridos contingentes de jinetes en Celtiberia, en Cantabria y entre los otros pueblos septentrionales durante las guerras civiles y en época imperial. Bien a través de estos auxiliares cántabros, o por haber tenido ocasión el ejército romano de estudiar las tácticas de la caballería de este pueblo en la propia Cantabria, la caballería romana adoptó tempranamente maniobras hípcas que en el siglo II d.C. los expertos en cuestiones militares de la época todavía llamaban “cántabras”. Dos interesantes testimonios de tiempo del emperador Adriano así lo indican.

2. EL CANTÁBRICO COMPACTO (*CANTABRICUS DENSUS*)



FIG. 6.-Áureo de Adriano con el emperador como jinete lancero. Acuñaición de entre 125-128 d.C., años del viaje de inspección del emperador (Foto: cortesía de *Sunflower Foundation. moneymuseum.com*).

El primer documento que menciona una maniobra que en el ejército romano se llamaba “cántabra” procede de *Lambaesis* (Tazoult-Lambèse, Argelia), el campamento de la *Legio III Augusta* en Numidia y centro militar estratégico emplazado en la región del Aurès. El emperador Adriano estuvo en este campamento durante su viaje de inspección de las guarniciones fronterizas de

⁴¹ San Vicente, 2008.

⁴² Quesada, 2005: 136-137.

Numidia y Mauritania en el año 128, visita que formaba parte de sus viajes a los acantonamientos militares provinciales de los diferentes confines del Imperio para comprobar sobre el terreno el nivel de la disciplina, el entrenamiento y los ejercicios militares del ejército, así como la eficiencia de las fortificaciones campamentales⁴³. Desde el 1 de Julio del 128 d.C. y durante los quince días siguientes presencié una serie de maniobras de las tropas allí acantonadas a las órdenes de Quinto Fabio Catulino, legado propretor de Africa entre 127-129 a.C. Junto al contingente legionario en el campamento había en ese momento dos alas de caballería, dos cohortes equitatas, y puede que otras dos cohortes de la provincia, a las que dirigió una arenga al término de los ejercicios castrenses que realizaron ante él todas estas unidades.

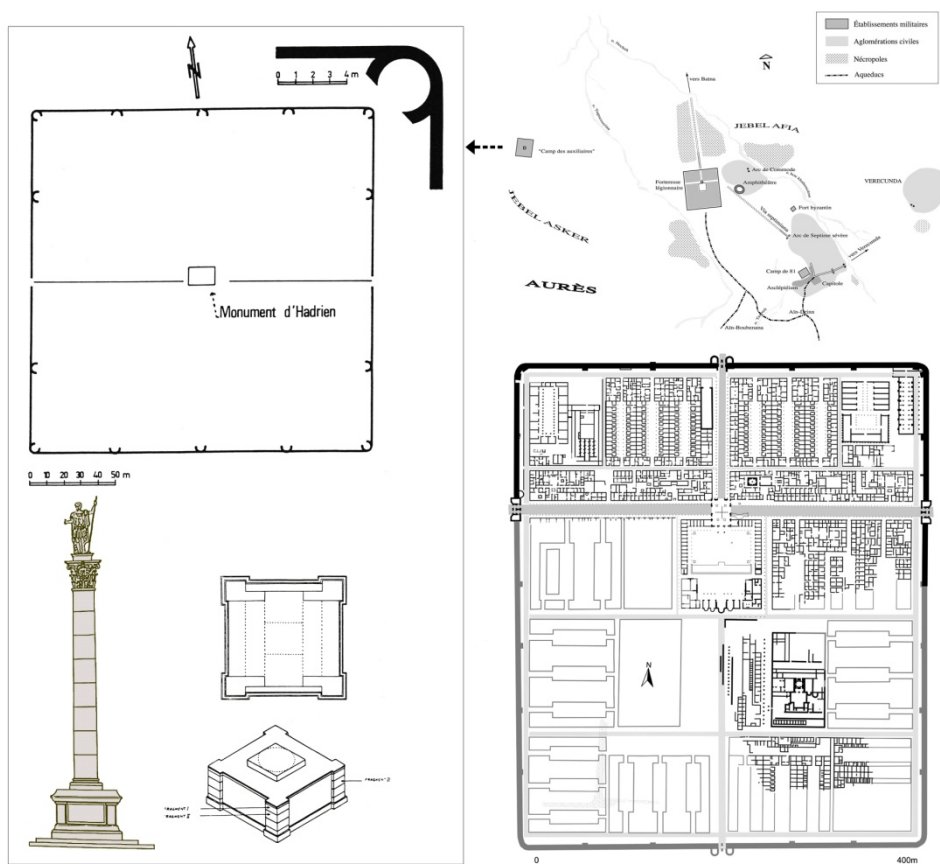


FIG. 7.-Campo de maniobras de *Lambaesis* (Argelia) (Le Bohec, 2003: 49); monumento de Adriano (Thomas, 2007: 28 y Le Bohec, 2003: 50) y campamento de la *Legio III Augusta* (Janon, 2008: 5, fig. 1 y legionaryfortresses.info/plans.htm).

⁴³ Dión Casio, LXIX, 9. Elio Esparciano, *Historia Augusta*, I, 10.



FIG. 8.-Pilar del podio de la base del monumento de Adriano en *Lambaesis* con la inscripción en la que se mencionan los ejercicios del *Ala I Pannoniorum* y de la *Cohors VI Commagenorum equitata*, entre ellos el *cantabricus densus*. Composición: E. Peralta a partir de foto de Eichacker, Alger (publicada en Le Bohec et al., 2003: 71).

El texto de la *adlocutio* se conserva parcialmente en un importante monumento conmemorativo de la visita imperial a este campamento. Dos kilómetros al oeste de la gran fortaleza legionaria de *Lambaesis* se encuentra el denominado “Campamento de los auxiliares”, que era un terreno fortificado de planta cuadrada (de 200 x 200 metros de lado) y dos puertas en vez de cuatro que estaba destinado a los ejercicios de la tropa. En su centro se alzaba el monumento en cuestión, consistente en una gran columna rematada posiblemente por una estatua del emperador, y en cuya base de planta cuadrangular y de unos dos metros de alto llevaba inscrito en las cuatro caras del podio el discurso que Adriano dirigió a los contingentes legionarios y a las unidades auxiliares que allí mismo habían realizado ante él diversos ejercicios y maniobras militares⁴⁴.

Adriano conocía bien los ejercicios militares porque él mismo cabalgaba y se ejercitaba constantemente en el uso de las armas y en el lanzamiento de jabalina⁴⁵. El día 1 de Julio toda la infantería, la caballería legionaria y la *Cohors II Hammiorum* realizaron en *Lambaesis* sus ejercicios ante él; entre los días 2 y 7 de Julio visitó el campamento de la *Cohors II Hamiorum* y después el de la *Cohors I Flavia equitata* en Zarai; de vuelta en *Lambaesis*, los días 12 y 15 pasó revista a los jinetes del *Ala I Pannoniorum* y de la *Cohors VI Commagenorum equitata*, y a continuación reunió a toda la legión y a las unidades auxiliares y les dirigió una arenga.

En su *adlocutio* a las tropas el emperador elogió la exhibición de *simulacra pugnae* que hicieron en su presencia y alabó el entrenamiento y capacidad demostrados por las diversas unidades que participaron en estos *ludi castrenses*, así como el diligente mando de Q. Fabio Catulino, legado de la legión III Augusta. Se menciona en el texto cómo la infantería legionaria erigió un *vallum* campamental con foso excavado en roca y muro de piedra tan fácilmente como si se hubiese hecho de ladrillos de césped y tierra (*caespites*), de cómo los jinetes de la legión maniobraron evitando trampas y zanjas, del lanzamiento de jabalinas y del ágil salto de los caballos⁴⁶. En pasajes fragmentarios alude a la participación de varias unidades (*Cohors II Hammiorum*, *Cohors I Flavia equitata*, etc.). Y en una parte del texto que ha llegado completa, describe también elogiosamente la intervención de los jinetes del *Ala I Pannoniorum*⁴⁷, unidad del ejército de Numidia que se habría desplazado a *Lambaesis* desde su campamento de *Gemellae* (El-Kasbat)⁴⁸, y que para sus maniobras utilizaron lanzas cortas y rígidas y que lanzaron picas al galope; a continuación se desplegó en el campo de ejercicios un escuadrón de

⁴⁴ Gassend y Janon, 1977-1979. Le Bohec, 1977; Id., 1989a: 407 ss.; Id., 2003: 45 ss. Thomas, 2007: 28. Eck, 2017-2018.

⁴⁵ Elio Esparciano, *Historia Augusta*, I, 14, 10 y 26, 2.

⁴⁶ Berthet, et al., 2003: 87 ss. Wolff y Berthet, 2003: 115-116.

⁴⁷ Berthet et al., 2003: 90. Berthet y Wolf, 2003: 116.

⁴⁸ Le Bohec, 1989b: 34 ss.

caballería de menor entidad de la *Cohors VI Commagenorum equitata*⁴⁹, a la que se elogia en el siguiente pasaje diferenciando a sus jinetes cohortales de los alares de la anterior unidad de caballería pesada, e indica que ejecutaron la maniobra llamada *Cantabricus densus* (“Cantábrico apiñado” o “Cantábrico compacto”)⁵⁰.

Algunos autores consideraron que habría sido la *Cohors II Hispanorum equitata* la que habría realizado esta última maniobra ante Adriano⁵¹, e incluso una unidad de cántabros destinada en *Lambaesis*⁵², pero esto no se sostiene porque el texto indica con claridad que fue la Cohorte Sexta de Commagene -originaria de Siria- la que cabalgó formando el *Cantabricus densus*, aunque no se puede descartar que entre los soldados de la unidad hubiese algunos hispanos e incluso algún cántabro, caso de que la cohorte hubiese licenciado ya a los sirios con los que fue fundada sustituyéndolos con gentes originarias de otras provincias.

El texto de la adlocución imperial alusivo a los ejercicios de estas dos unidades y a la maniobra cántabra es el siguiente:

“El tercer día antes de los idus de Julio, a la Primera Ala de Panonios.

Habéis realizado todo en buen orden. Habéis llenado el terreno de ejercicio con vuestros ataques. Habéis llevado a cabo lanzamientos no sin elegancia, sirviéndoos de lanzas cortas y rígidas, y muchos de vosotros habéis dirigido perfectamente las picas. Habéis mostrado vuestro valor, vuestra agilidad aquí, vuestra rapidez ayer. Si hubiese habido cualquier cosa de menos, lo deploraría. Si hubiese habido cualquier cosa de más, lo señalaría. Habéis dado satisfacción incluso durante todo el ejercicio. El clarísimo Catulino, mi legado, muestra siempre en los trabajos que dirige la diligencia que le caracteriza...Vuestro prefecto parece dedicaros una atención constante. Recibid un *congiarium*⁵³. Mensajero, ahora al terreno de ejercicio de los Commagenos. Volvéos⁵⁴.

A los jinetes de la Cohorte Sexta de Commagene⁵⁵.

Es difícil que los jinetes de las cohortes gusten por sí mismos. Más difícil es que no disgusten después del ejercicio hecho por un ala: los espacios del terreno de ejercicio son diferentes, el número de lanzadores de dardos difiere, su giro a la derecha cerrado, su maniobra **Cantábrica** apiñada, el aspecto de los caballos, la apariencia de las armas proporcional a la soldada. Pero habéis evitado la fatiga pese al calor, ejecutando

⁴⁹ Sobre estas dos unidades: Le Bohec, 1989b: 33 ss., 73 ss.

⁵⁰ Sobre este texto y el *Cantabricus densus*: CIL, VIII, 2532. Peralta, 2000: 208. Le Bohec et al., 2003. Speidel, 2006a: 13 s., 55, 58, 61 s., 89, 102 s., 105 s.

⁵¹ García y Bellido, 1953: 193 ss. González Echegaray, 1966: 203 s.

⁵² Perea, 2004-2005: 180.

⁵³ Recompensa de dinero (Suetonio, *Aug.*, 41, 2).

⁵⁴ Ordenando romper filas o retirarse de la esplana de las maniobras.

⁵⁵ Región de la provincia de Siria de la que procedía la *Cohors VI Commagenorum equitata*.

diligentemente lo que tenía que llevarse a cabo. Incluso habéis hecho más, lanzando piedras con hondas y combatiendo con armas arrojadas. Por todas partes saltásteis con soltura. [El esmero] de mi legado Catulino, clarísimo varón, se muestra [en que]...⁵⁶.

En las recientes restituciones de otros fragmentos dañados del texto del monumento de *Lambaesis* se ha propuesto leer bastante hipotéticamente otra mención al *Cantabricum* en un pasaje fragmentario que comenta la actuación de un ala desconocida. Su traducción sería la siguiente:

“Conseguísteis enérgicamente con ardor el valeroso **Cantábrico** de suerte que el enemigo no pudiera perturbaros...lo hicísteis volverse donde quiera que estuvisteis...
...Catulino mi clarísimo varón, legado...”⁵⁷.

Este último frágil testimonio asociaría la maniobra a un ala de caballería pesada. A este respecto, al tratar del *Ala I Pannoniorum* y de la *Cohors VI Commagenorum equitata*, el texto diferencia claramente las maniobras de ambos tipos de unidades: las primeras eran propias de unidades de caballería pesada alar (500 jinetes), las segundas de la caballería ligera cohortal de una unidad mixta de infantería y caballería (120 jinetes y el doble de soldados de infantería). Por ello, el *Cantabricus densus* ejecutado por la cohorte *equitata* sería una formación de menor tamaño y en un espacio más apretado, dado el menor número de jinetes que podía desplegar la unidad cohortal frente a los nutridos contingentes de una unidad alar, capaz ésta de realizar la misma maniobra a mayor escala.

⁵⁶ [...] *III Idus Iulias, ala(e) I Pannoniorum./ Omnia per ordinem egistis. Campum incursionibus complestis./ Iaculati estis non ineleganter. Hast[is... b]reui/bus et duris, lanceas plures vestrum permiseru[nt]. Valuis/tis et hic agilter et heri velociter. Si quit defuisset, desiderarem./ Si quit eminuisset, designarem. Tota exercitatione peraeque pla/cuistis. Catullinus, legatus meus, clarissimus in o[peri]bus quibus praeest parem curam suam exhib[et...prae]/fectus vester, sollicite videtur vobis attendere. Congiar[i]/um accipiter. Viator, iam, in Commagenorum campos Allet[...]! Eq[uitibus] coh[ortis] VI Commagenorum./ Difficile est, cohortales equites etiam per se placere. Difficilius post al/arem exercitationem non displicere: alia sp[ati] campi, alius iacu/lantium numerus, frequens dextrator, **cantabricus densus**./ equorum forma, armorum cultus, pro stipend(i) modo. Verum,/ vos, fastidium calore vitastis, strenue faciendo quae fieri debe/bant. Addidistis ut et lapides fundis mitteretis et missilibus con/fligeretis. Saluistis ubique expedite. Catullini, leg(ati) mei, c(larissimi) v(iri),/ [...]apparet quod tales vos sub III[...]OI[...] (Berthet et al., 2003: 90 ss.).*

⁵⁷ [...] *Ala [...]Pa[.] sin[...]/ [Cantabricum a]criter alacriter eff[ecistis] ita ut hostis] non potuisset vos tu[r]bare/ [...vos red]egisset quafui[ssisset]/ [...Catullinum meum virum clarissimum, legatum] (Zaroski, 2009: 75, field 25).*

Como han señalado los investigadores franceses del texto del monumento de *Lambaesis*, la diferenciación del equipamiento, tipo de monturas, tácticas de combate y entidad de los efectivos existentes entre los *equites cohortales* y los *alares* deriva de las respectivas misiones de uno y otro tipo de unidades: las *cohortes equitatae* tenían una función de vigilancia territorial (dependiente de los 120 jinetes) y de guarnición encargada del mantenimiento del orden en un sector fronterizo determinado (a cargo de los 420 infantes), y se servían preferentemente de armas arrojadas (*lapides* y *missilia*) que les servían para destrozarse al enemigo a distancia ocasionándole pérdidas y desorganizando sus defensas antes del asalto. Por su parte, los nutridos escuadrones de caballería de las alas, cuyos jinetes nos indica Arriano que estaban mejor pagados e iban equipados con armamento más ostentoso, estaban concebidos para desempeñar diversas misiones de guerra y de combate de mayor entidad, como la carga en masa y el choque de ruptura empuñando lanzas cortas y rígidas o picas, además del lanzamiento de venablos a distancia como en la maniobra cántabra⁵⁸. En cuanto a la caballería legionaria que participó en los mismos ejercicios, se la menciona equipada con *lorica* y lanzando jabalinas⁵⁹.

El tipo de caballos empleados en uno u otro tipo de unidades también difería: los de las alas eran caballos de gran alzada capacitados para la carga en masa y el choque, mientras que los *cohortales* eran de menor talla, rústicos, ágiles y resistentes a la sed, muy apropiados por ello para las misiones de reconocimiento en terrenos accidentados y áridos, indicándose a este respecto en la *adlocutio* que los jinetes y los caballos de las cohortes también realizaron una exhibición sorteando rocas y obstáculos escondidos⁶⁰. Se trata básicamente de las diferencias entre la caballería pesada de línea y la caballería ligera.

En la *adlocutio* de Adriano se alude también a otra unidad de nombre desconocido que realizó una carga en formación en la que los jinetes se cubrían con sus escudos⁶¹, y otro fragmento de la inscripción menciona la utilización del *contos*, la lanza pesada y larga propia de la caballería de choque de los *contarii*, unidades que cargaban empuñándola con las dos manos al modo de los lanceros sármatas⁶².

El *Cantabricus densus*, de acuerdo a la inscripción de *Lambaesis*, parece que era propio de una caballería entre la que también podían ir infantes ligeros o descabalar los jinetes para luchar, lo que encajaría con el lanzamiento de proyectiles de piedra con honda que se menciona en la *adlocutio* de Adriano. En cuanto al *Cantabricus densus* en sí, como veremos, era un particular tipo de carga que incluía el uso a distancia de armas arrojadas, lo que puede relacionarse con la

⁵⁸ Berthet et al., 2003: 90-95.

⁵⁹ Texto 4: Berthet et al., 2003: 84 ss. Wolff y Berthet, 2003: 115.

⁶⁰ Texto 9: Berthet et al., 2003: 97 ss. Wolff y Berthet, 2003: 116.

⁶¹ Berthet et al., 2003: 97 ss. Wolff y Berthet, 2003: 116.

⁶² Speidel, 2006b.

forma de lucha de los pueblos del norte de Hispania, a los que las fuentes presentan luchando mayorariamente con armas arrojadas⁶³.



FIG. 9.-Silla de montar con pomos representada en la estela del jinete tracio del *Ala Sulpicia Longino Biarta*, Römisch-Germanisches Museum de Colonia (Composición: E. Peralta).

Pese a ser una caballería de segunda línea que practicaba el tipo de lucha descrito en la *adlocutio* de *Lambaesis*, Yann Le Bohec ha llamado la atención sobre el hecho de que la caballería cohortal seguía siendo una auténtica caballería que si era necesario podía cargar con lanza contra el enemigo al modo de los jinetes alares, tal como se ve en estelas de *Iol Caesarea* (Cherchell, Argelia) de jinetes de la *Cohors VI Delmatarum* y de la *Cohors VII Delmatarum*, que van armados con *lorica squamata* y escudo alargado y rematan con la lanza a un enemigo caído⁶⁴. El jinete de la caballería de época de Vespasiano que describe Flavio Josefo iba

⁶³ Dión Casio, LIII, 25, 5-6. Silio Itálico, X, 15. Estrabón, III, 3, 7. Peralta, 2000: 192, 197.

⁶⁴ Le Bohec, 1999: 27, lám. IV, 6. Berthet et al., 2003: 94. Junkelmann, 1990: 177, 177 Abb. 178. Peralta, 2017a: 151 s.

armado con casco similar al de la infantería, una *spatha* larga colgada del lado derecho, una jabalina en la mano, un escudo alargado atravesado al costado del caballo y en un carcaj llevaba tres o más venablos arrojadizos con punta metálica⁶⁵. Arriano indica por su parte que en el siglo II d.C. algunos jinetes romanos llevaban *contus* (la lanza grande) y otros lanzas normales, que les servían tanto para matar de lejos como si fuesen jabalinas como para combatir de cerca; además completaban su armamento con una espada larga y ancha suspendida del hombro para los combates cuerpo a cuerpo, pequeñas mazas provistas de puntas alrededor, un escudo oval, un casco de hierro, cota de mallas y pequeñas botas⁶⁶. Las representaciones de jinetes en las estelas funerarias confirman estas informaciones⁶⁷.

3. LA CARGA CÁNTABRA

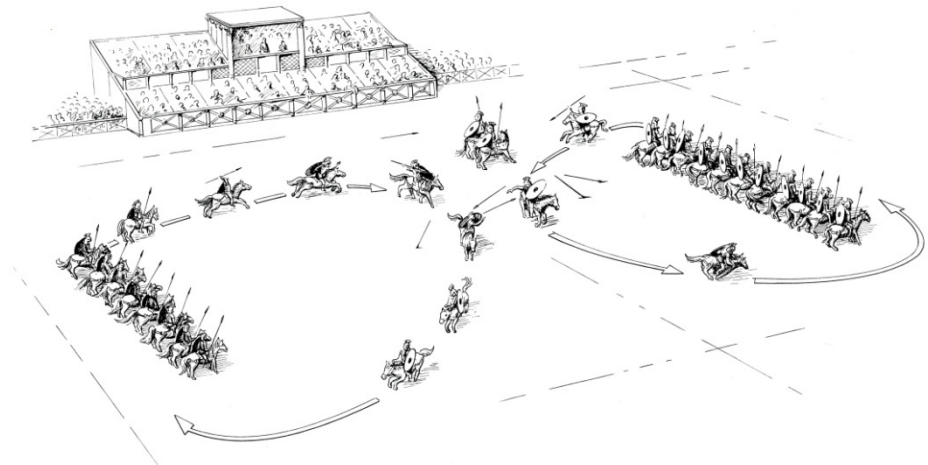


FIG. 10.-Ejercicio de *hippika gymnasía* ante un tribunal (Dibujo: Nikolaus Grohmann en Junkelmann, 1996: 59).

Lucio Flavio Arriano, militar e historiador griego originario de Nicomedia (Bitinia), que vivió entre 85/90 d.C. y el 161 d.C., era amigo personal del emperador Adriano y en una de sus obras sobre temas militares nos aporta un segundo testimonio de gran importancia para comprender cómo era la maniobra cántabra de la caballería romana. Tras describir en la primera parte de su tratado

⁶⁵ Flavio Josefo, *B.I.*, III, 96.

⁶⁶ Arriano, *Táctica*, IV, 7, 8 y 9.

⁶⁷ Sobre el equipamiento de la caballería: Junkelmann, 1992. Bishop, 1988: 67-195. Stephenson y Dixon, 2003.

militar *Ars tactica* (Τέχνη τακτική)⁶⁸ las maniobras de la infantería romana, que es una parte de su obra que se ha perdido, pasó a ocuparse con detalle en la segunda parte de las formaciones de la infantería y de la caballería helenísticas, así como de las aportaciones de las caballerías alana, sármata, escita, tarentina, tesalia, armenia, persa, parta, griega y macedonia, citando formaciones de caballería en cuña, en rombo y en cuadro⁶⁹; y a continuación trata sobre la caballería romana, arma a la que él mismo había pertenecido. Con notable precisión de experto indica que los nombres de las maniobras eran poco conocidos por los romanos fuera del ámbito militar porque habían sido adoptados de los hispanos y de los galos tras presenciar a la caballería céltica en combate, y que igualmente se adoptó el equipamiento y armas de estos pueblos⁷⁰. Trata del llamativo equipo de los jinetes y caballos durante las exhibiciones de *hippika gymnasia*: resplandecientes cascos dorados con máscara metálica y largos penachos, túnicas cimmericas rojas o violetas, pantalones ajustados, escudos de parada ricamente decorados, venablos sin punta, piezas de protección de los caballos, estandartes escitas (*draco* sármata) con colas de tela de vivos colores que se hinchaban al cabalgar, así como de las enseñas de otros tipos a las que seguía cada turma y del terreno de planta cuadrada ante un tribunal donde se realizaban los ejercicios⁷¹.



FIG. 11.- Cabeza de *draco* romano de la primera mitad del siglo III encontrada en Niederbieber (Staatliches Amt für Vor-und Frühgeschichte, Koblenz).

⁶⁸ Sobre esta obra: Stadter, 1978. Wheeler, 1978.

⁶⁹ Arriano, *Tactica*, I, II, IV, XVI, XVII y XVIII.

⁷⁰ Arriano, *Tactica*, XXXIII.

⁷¹ Arriano, *Tactica*, XXXIV-XXXV.



FIG. 12.- Cascos-máscara característicos de los desfiles y de los torneos de *hippika gymnasía*: Crosby Garrett (Cumbria, Inglaterra) (Colección privada); Stara Zagora (Bulgaria) (Archaeological Museu, Stara Zagora); Ribchester (Lancashire, Inglaterra) (British Museum); Vize (Turquía) (Museo Arqueológico de Estambul); Pfrondorf (Württemberg, Alemania) (Landesmuseum Württemberg, Stuttgart) y Emesa (Siria) (Museo Nacional de Damasco).

Describe a continuación con gran detalle una serie de maniobras y ejercicios de caballería como el *petrinos*, el *toloutegon* y el *xynema* o *testudo*, términos técnicos tomados del lenguaje militar galo que conservaron en el *sermo militaris* del ejército romano su nombre celta⁷², y añade que esos ejercicios se practicaban en la caballería romana ya desde época antigua y que en tiempos de Adriano, durante los que el propio autor del tratado desempeñó sus cargos militares, se introdujeron otras muchas maniobras bárbaras propias de los arqueros montados partos y armenios, así como giros, retrocesos fingidos, cargas y escaramuzas de los sármatas, alanos y galos, o lanzamientos a gran distancia durante el ataque, y que las diferentes unidades de caballería romana de origen céltico, gético o rético incluso utilizaban

⁷² Arriano, *Tactica*, XXXVI-XXXIX; XLI-XLIII. Sobre estas maniobras y su reconstrucción: Lawson, 1980. Hyland, 1993: 115 ss. Junkelmann, 1996: 58 ss.

sus propios gritos de guerra nacionales. Añade que los caballos también eran entrenados según las antiguas prácticas de estos pueblos a saltar por encima de zanjas y vallas⁷³, que los jinetes equipados con sus armas saltaban a la carrera sobre sus monturas, y que había ejercicios de lanzamiento de proyectiles ligeros contra una diana, de proyectiles con máquinas, de piedras con la mano o con honda, y que con las espadas se lanzaban diversos tipos de golpes para alcanzar a un enemigo en fuga, acabar con un adversario derribado o golpearle lateralmente al llegar a su altura⁷⁴.

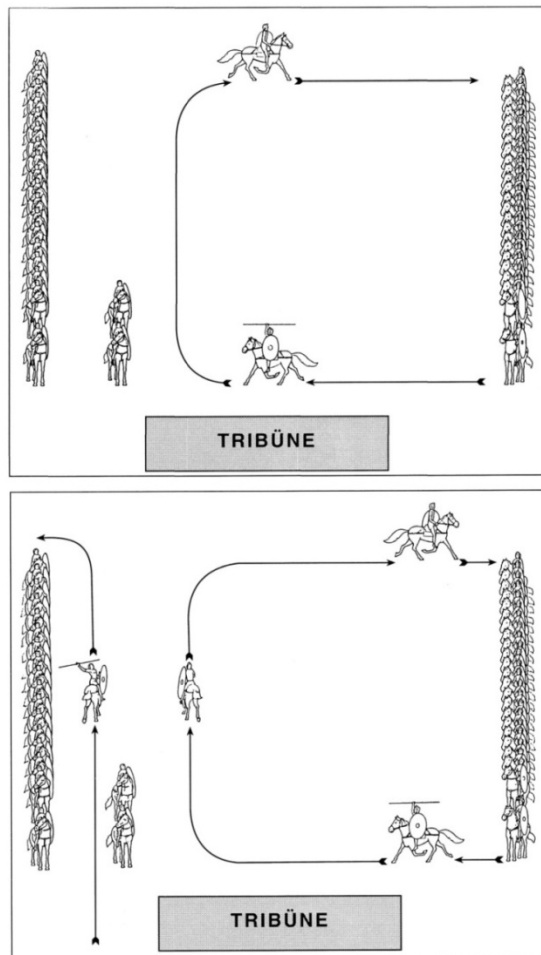


FIG. 13.-Reconstrucción de la maniobra denominada *xynema* o *testudo* según Annabel K. Lawson (Lawson, 1980, láms. 2 y 3) (Dibujo: Junkelmann, 1996: 62).

⁷³ Arriano, *Tactica*, XLIV.

⁷⁴ Arriano, *Tactica*, XLIII-XLIV.

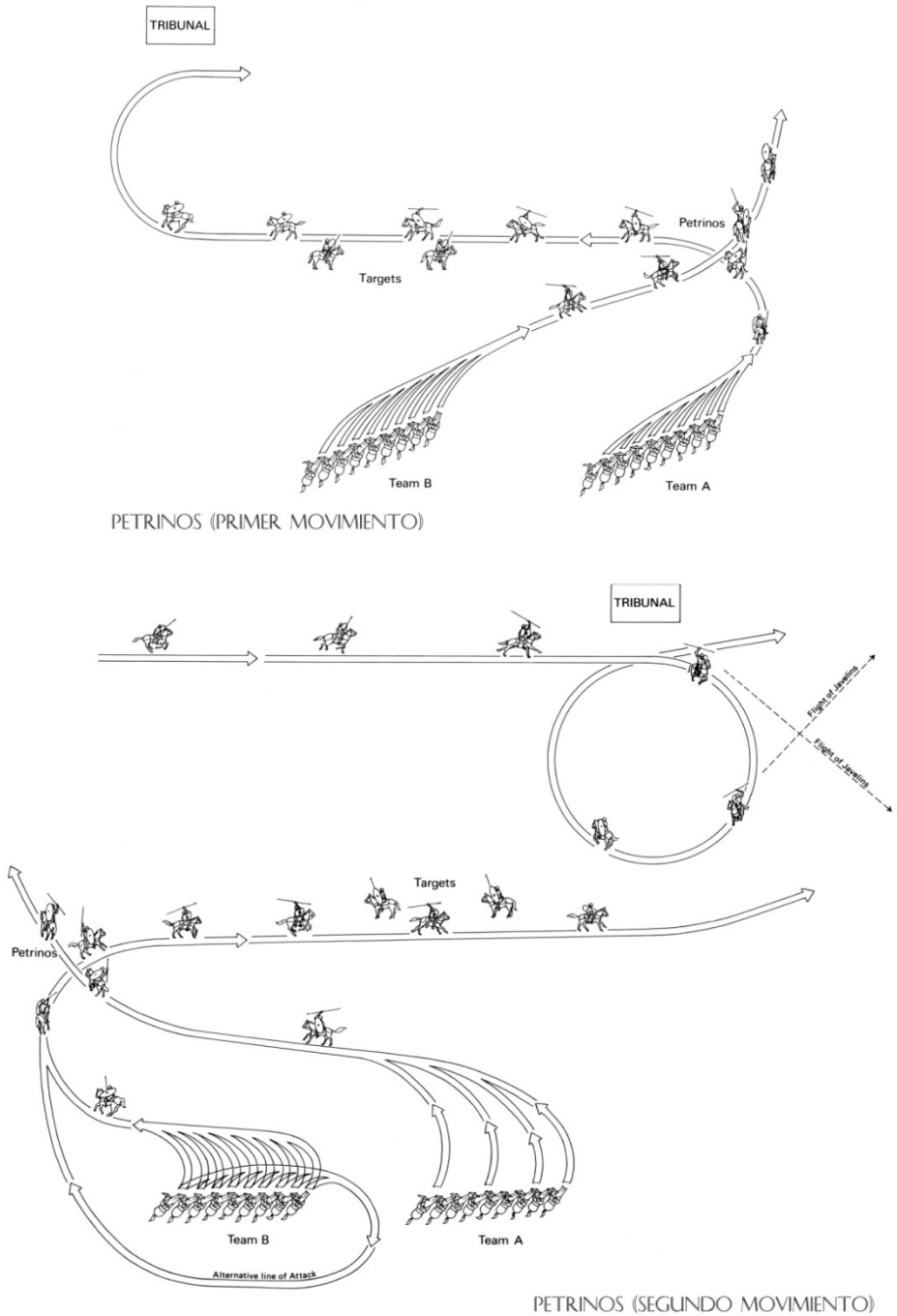


FIG. 14.-La maniobra gala llamada *petrinus* según Ann Hyland (Hyland, 1993: 120, 123).

Una de las maniobras que Arriano describe en el pasaje XL de su *Ars tactica* es la **Κανταβρική ἐπέλασις** (“Embostida cántabra”, “Acometida cántabra” o “Carga Cántabra”) o **Κανταβρικὸς κύκλος** (“Círculo cántabro”), también llamada *cantabricus impetus* o *cantabricus circulus*, forma de ataque en círculo que indica expresamente que era de origen cántabro: **“En esto se realiza una Carga Cántabra, llamada así, en mi opinión, de los cántabros, de linaje ibérico, que de allí hicieron suya los romanos”**. De esta maniobra, utilizada por la caballería auxiliar en las competiciones y exhibiciones de *hippika gymnasia* con lanzamiento de dardos, me ocupé en su momento y publiqué en mi tesis la primera traducción completa en castellano del complejo y técnico texto de Arriano, hecha por mi padre el catedrático de griego Eduardo Peralta Ferrer⁷⁵. Diez años después Sabino Perea Yébenes -que en otro trabajo había publicado una traducción parcial del texto de Arriano sobre las maniobras de caballería, pero excluyendo inexplicablemente el pasaje alusivo a la maniobra cántabra⁷⁶- reprodujo íntegramente dicha traducción de mi padre del texto sobre la Carga Cántabra pretendiendo haberla sacado de otra parte e incluso ser parcialmente obra suya⁷⁷, y sosteniendo sobre el tema que nos ocupa que los cántabros no eran buenos jinetes ni tenían caballería y que nada tienen que ver con ellos las maniobras llamadas “cántabras” que adoptó la caballería romana (y que si fue así entonces es anecdótico y carece de importancia)⁷⁸. Sin embargo, veremos cómo el estudio en profundidad del pasaje de la Carga Cántabra, situándolo debidamente en su contexto con las otras maniobras descritas por Arriano, no permite descabalgarse a los cántabros tan fácilmente de sus méritos ecuestres o científicos.

⁷⁵ Peralta, 2000: 22, 208-209, 318.

⁷⁶ Perea, 2008: 71, 75 ss. En otro trabajo posterior muy similar al anterior reprodujo nuevamente su traducción de Arriano, pero volvió a omitir el pasaje sobre la maniobra cántabra: Perea, 2012: 92 ss.

⁷⁷ Este autor afirma que saqué la traducción de las *Fontes Hispaniae Antiquae* y que él la toma igualmente de allí y la corrige y mejora (Perea, 2010: 79, n. 51), cuando en realidad en el volumen VIII de las *Fontes* que cita sólo está el texto en griego (Grosse, 1959: 295-296) que fue el que tradujo mi padre y yo incorporé a mi tesis, tanto en la versión original en francés (defendida en *L'École Pratique des Hautes Études* de París en 1996) como en la versión en español editada en 2000 por la Real Academia de la Historia. Es evidente que Sabino Perea no pudo sacar por ello la traducción de donde dice sino de mi tesis, publicada por la Real Academia de la Historia diez años antes de la aparición de su artículo. Por otra parte, dado el complejo carácter técnico del texto de Arriano, éste no había sido traducido al alemán hasta 1964 (Kiechle, 1964: 87-129. Wirth, 1967. Wheeler, 1978: 353, n 10. Junkelmann, 1991: 175 ss.), razón por la que no hay traducción en castellano en el volumen de las *Fontes Hispaniae Antiquae* de 1959. A partir de la traducción alemana apareció muchos años después una versión en inglés (Hyland, 1993: 69-77), y recientemente se ha publicado en Alemania una nueva traducción de la *Táctica* de Arriano (Brodersen, 2017).

⁷⁸ Perea, 2010: 74, 89-90.

TRIBUNAL

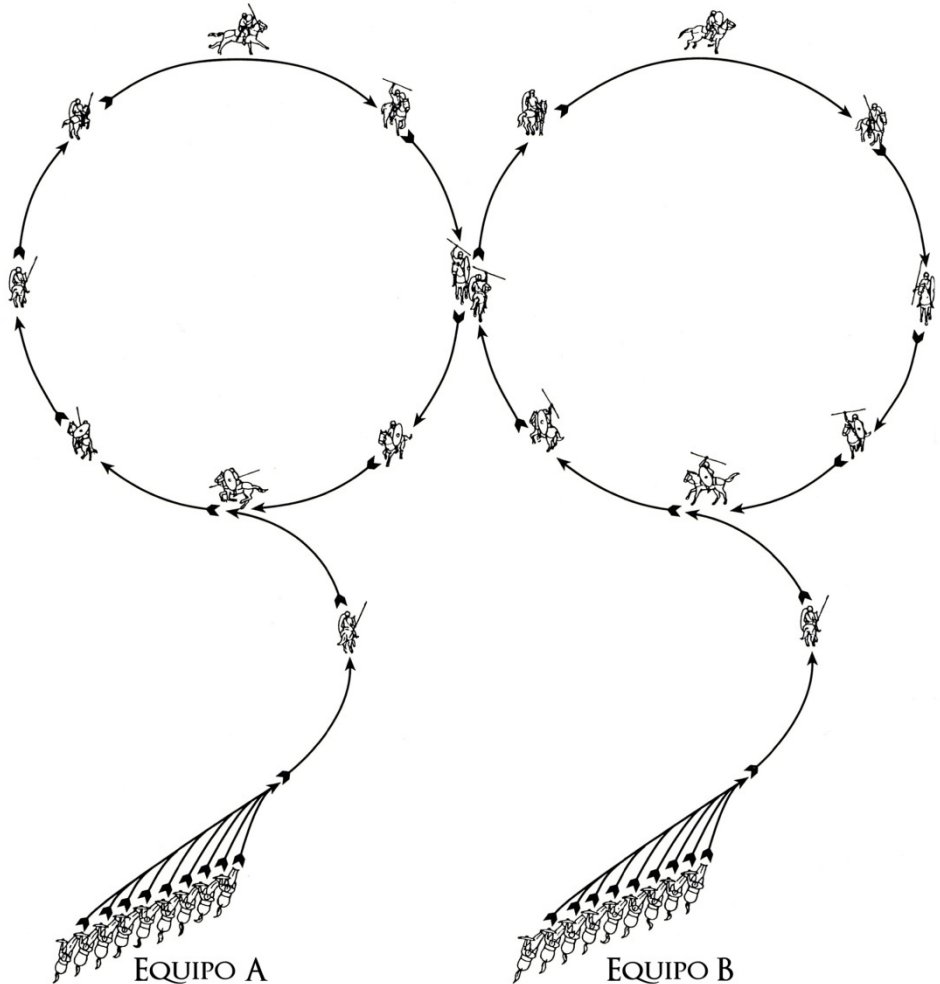


FIG. 15.- La Carga Cántabra según Ann Hyland (Dibujo: Junkelmann, 1996).

Previamente habían tratado brevemente en nuestro país sobre la maniobra Joaquín González Echegaray y Raúl Lion Valderrábano⁷⁹. Por su parte, Lois C. Pérez Castro planteó que el nombre *cantabricus* dado a la maniobra tendría el sentido de "Combativo, amante de la guerra" porque se considera que era un tópico

⁷⁹ González Echegaray, 1966: 113. León, 1970: 230-231.

en Roma tener a los cántabros por gente muy belicosa, y que no sería por ello una maniobra de origen cántabro sino que el nombre aludiría simplemente al carácter marcial de la misma⁸⁰. Esta inverosímil interpretación, tal como señala lógicamente Anna Busetto –especialista en el *Ars tactica* de Arriano– no es nada convincente y debe rechazarse⁸¹. Además, de la lectura del texto completo de Arriano se constata que el militar griego es claro y expreso cuando indica maniobra por maniobra de qué pueblo bárbaro tomó la caballería romana cada una de ellas. En todo caso, fuera de España nadie plantea semejantes interpretaciones despectivas para las maniobras galas, sármatas o partas mencionadas por Arriano junto a la maniobra cántabra ni ha cuestionado la existencia de las mismas o su importancia dentro de la caballería romana, prefiriendo centrarse en el estudio y comprensión de las maniobras, tal como ha hecho recientemente Fernando Quesada en un artículo donde da una buena visión general sobre los ejercicios hípicos descritos por Arriano⁸².

Sobre la “Carga Cántabra” y las otras maniobras han ido apareciendo fuera de nuestro país una serie de interesantes y detallados estudios en los que ninguno de los especialistas en caballería romana discute el origen cántabro o galo que el técnico griego en caballería las atribuía⁸³. Desde el punto de vista lingüístico está fuera de toda duda igualmente el origen galo de los nombres de las maniobras dados por Arriano (*petrinos, toloutegon,...*)⁸⁴, y se considera que el término ἐπέλασις de la maniobra cántabra sería posiblemente una traducción de una palabra hispana⁸⁵, puesto que Arriano indica que estos términos “derivan de la lengua de los íberos y los celtas” (ἀλλὰ ἔστιν ἅ τῆς (φωνῆς) Ἰβήρων ἢ Κελτῶν).

Arriano de Nicomedia, que era seguidor de otro gran especialista en caballería como Jenofonte y también amigo personal del emperador Adriano, era el más destacado conocedor de la caballería romana del siglo II d.C., y habría ocupado hipotéticamente el cargo de procónsul de la Bética (129 d.C.)⁸⁶ y con seguridad el de procónsul de Capadocia (130 d.C.), sobresaliendo en su vida militar como oficial

⁸⁰ Pérez, 1982: 303.

⁸¹ Busetto, 2015: 160, n 69.

⁸² Quesada, 2017-2018.

⁸³ Davies, 1967: 130 ss. Wheeler, 1978: 361. Lawson, 1980. Dixon y Southern, 1992: 133 s. Hyland, 1993: 133 ss.; Id., 2013: 518 s. Feugère, 1993: 188 ss. Devine, 1993: 312-337. Junkelmann, 1991: 117, 180; Id., 1996: 62 ss. Campbell, 2004: 42, 44. Haynes, 2013: 239 ss. Busetto, 2013a: 186-201, 357-359; Id., 2015. Palotás, 2011: 123, 125. Petitjean, 2017: 365 ss. Quesada, 2017-2018: 71-72.

⁸⁴ Rance, 2004: 102. Busetto, 2013b: 230-241.

⁸⁵ De Hoz, 2010: 172-173. Busetto, 2013b: 232-234.

⁸⁶ La inscripción de Córdoba dedicada por un procónsul de la Bética llamado Arriano se identificó con Arriano de Nicomedia (Tovar, 1975), pero se ha planteado la posibilidad de que sea de otro personaje del mismo nombre ya del siglo III (Beltrán, 1992. Fernández, 2007).

de caballería y posteriormente como comandante de las legiones de Armenia, con las que dirigió una brillante campaña contra los alanos (135 d.C.). Como erudito y destacado historiador militar, además de la *Táctica*, un tratado de cinegética, una historia de los partos y otra de Bitinia, descripciones geográficas de su exploración del Ponto, dos obras sobre la filosofía de Epicteto (del que fue discípulo) y otros libros, escribió una obra sobre sus propias campañas (*Disposición de marcha y orden de batalla contra los alanos*) y otra sobre el periplo de Alejandro Magno (*Anábasis de Alejandro Magno*), por lo que probablemente estaba algo mejor informado sobre las cuestiones militares de su tiempo que los modernos cuestionadores de lo cántabro⁸⁷. A este respecto, el propio Arriano dejó testimonio de que su interés especializado y erudito se centraba muy especialmente en el generalato y las cuestiones militares, la filosofía y la caza⁸⁸.

Arriano conocía de primera mano a la caballería hispana y gala porque como militar estuvo destinado en la Galia y después en las provincias danubianas de Retia y Panonia, en las que había numerosas unidades auxiliares hispanas y galas⁸⁹, y sabemos que entre sus tropas de Capadocia tuvo a sus órdenes unidades de este origen -el *Ala II Ulpia Auriana*⁹⁰, el *Ala II Gallorum* y la *Cohors I Germanorum milliaria equitata*- que formaron parte del ejército con el que rechazó en Armenia la invasión de los alanos en 135 d.C.⁹¹. El prefecto del *Ala II Ulpia Auriana* poco antes de la campaña alana fue M. Ulpio Andrómaco, que en esa guerra mandaba ya otra unidad, y que primero había sido prefecto en la Dacia Poriolense del *Ala I Siliiana*⁹², unidad de la que conocemos un signífero originario del noroeste de Hispania⁹³. Otra de las unidades que marchó con Arriano en esta campaña fue la *Cohors I Italica voluntariorum civium romanorum*⁹⁴, que durante un tiempo tuvo como tribuno a P. Valerio Crispo, originario de *Urci* en la Hispania Citerior, militar que antes había estado en Mauritania al frente de la *Cohors I Asturum et Callaecorum*⁹⁵, por lo que este oficial también tenía que estar perfectamente

⁸⁷ Sobre Arriano de Nicomedia: Wheeler, 1977. Stadter, 1980. Syme, 1982.

⁸⁸ Arriano, *Cynegeticus*, 1, 4.

⁸⁹ Beneš, 1978. Gudea, 2013: 514 ss. Farkas, 2015: 122 ss.

⁹⁰ Esta unidad hispana fue reclutada por Trajano y estuvo destinada en Nórico o Retia, de donde fue trasladada a *Dagusa* (Capadocia) durante las guerras partas (Roxan, 1973: 112 s.).

⁹¹ Sobre estas unidades del ejército de Capadocia y su participación en la campaña contra los alanos: Arriano, *Disposición de marcha y orden de batalla contra los alanos*, 1-2. Pelham, 1896: 637 s. Cheesman, 1914: 159. Roxan, 1973: 111 ss., 433. Bosworth, 1977: 232. Speidel, 2009: 596, 602, 607-609, 614, 621, 624 s., 626.

⁹² La estela de prefecto se encontró en Petra (Jordania) (Salomies y Fiema, 2009).

⁹³ Santos, 1988: 211,

⁹⁴ En esta campaña la cohorte estaba mandada por Pulcher: Arriano, *Disposición de marcha y orden de batalla contra los alanos*, 2.

⁹⁵ Sobre esta unidad astur-galaica: Santos, 2004.

familiarizado con las formas de combatir de las unidades formadas con gentes del norte y de otras partes de Hispania⁹⁶.

Comienza por ello Arriano su descripción sobre las maniobras de la caballería romana de tiempo de Adriano (Ῥωμαῖα ἵππικὰ γυμνάσια) indicando con toda claridad que habían sido adoptadas de la caballería hispana y gala, que como hemos visto eran los pueblos entre los que se reclutó originalmente la mayor parte de la caballería auxiliar del ejército. La traducción de Eduardo Peralta Ferrer a la que ya hemos aludido -la primera y la única existente por el momento en castellano- es la siguiente:

(XXXIII, 1) No desconozco que la interpretación de los términos será dificultosa incluso para los romanos, ya que no son mayoría los que pertenecen a su lengua materna. Están los de los iberos y los celtas, ya que han adoptado de éstos los ejercicios mismos por haber apreciado en combate a la caballería céltica. (XXXIII, 2) Hay que alabar a los romanos el que no hayan sobrevalorado lo que les era propio y familiar, hasta el punto de no apreciar y adaptar lo que de calidad venía de cualquier otra parte⁹⁷.

En los pasajes siguientes Arriano describe con detalle las maniobras galas a las que ya nos hemos referido (*petrinos*, *toloutegon*, *xynema* y *testudo*) y trata de la maniobra cántabra:

(XL, 1) En esto se realiza una “Carga Cántabra”, llamada así, en mi opinión, de los cántabros, de linaje ibérico, que de allí hicieron suya los romanos. (XL, 2) Es como sigue: El ala prominente de los jinetes está dispuesta en formación cerrada en la parte izquierda en el sentido de la marcha, a excepción de los dos jinetes encargados de recibir los dardos

⁹⁶ P. Valerio P. f. Gal(eria) Prisco Urc[it]ano ex Hisp(ania) Citer(iore), / praef(ecto) fabr(um), praef(ecto) coh(ortis) I Asturum et Callaec(or)um in Maur(et)ania, / praef(ecto) coh(ortis) I Apamen(or)um sa(gittari)orum in Cappad(ocia), / trib(uno) coh(ortis) I Ital(icae) (milliariae) volunt(ari)orum c(ivium) R(omanorum) in Cappad(ocia), / praef(ecto) alae I Flaviae Numidic(ae) in Africa, / praef(ecto) alae I Hispan(or)um Aurianae in Raetia. / Vixit annis [L]XV (CIL VI: 3654. Roxan, 1973: 1 ss., 101 ss.).

⁹⁷ (XXXIII, 1) Καίτοι οὐκ ἄγνοῶ χαλεπὴν ἐσομένεν τὴν δῆλωσιν τῶν ὀνομάτων ἐκάστων, ὅτι οὐδὲ αὐτοῖς Ῥωμαίοις τὰ πολλὰ τῆς πατρίου φωνῆς ἔχεται, ἀλλὰ ἔστιν ἅ τῆς Ἰβήρων ἢ Κελτῶν, ἐπεὶ πράγματα αὐτὰ Κελτικὰ ὄντα προσέλαβον, εὐδοκίμησαντος αὐτοῖς ἐν ταῖς μάχαις τοῦ Κελτῶν ἵππικοῦ. (XXXIII, 2) εἰ γὰρ τοι ἐπ' ἄλλῳ τῷ, καὶ ἐπὶ τῷδε ἄξιον ἐπαινεῖσθαι Ῥωμαῖοι, ὅτι οὐ τὰ οἰκεῖα καὶ πάτρια οὕτως τι ἠγάπησαν, ὡς τὰ πάνταχόθεν καλὰ ἐπιλεξάμενοι οἰκεῖα σφίσι ἐποίησαντο.

disparados sobre ellos. (XL, 3) Y se lanzan desde el lado derecho, como antes, inclinados sobre el venablo, y mientras avanzan tiene lugar otra carga iniciada en el lado derecho de la marcha, girando en círculo. (XL, 4) Estos jinetes no hacen uso todavía de sus dardos ligeros sino de sus picas pulidas, no de hierro, ya que por su peso no son fáciles de llevar por los disparadores ni peligrosas para aquellos contra los que se disparan. (XL, 5) Se ordena al respecto no apuntar sobre los cascos de los que cabalgan a su lado, sino que antes de volverse el jinete dejando al descubierto parte del costado o quedando descubierto al mostrar la espalda, disparar con todas sus fuerzas apuntando al escudo mismo. (XL, 6) La precisión de esta maniobra se basa en que, al acercarse al máximo de los que cabalgan cerca, el jinete situado dentro de este círculo dispara su venablo lo más cerca posible al centro del escudo y al caer sobre aquél resuena o incluso lo atraviesa de parte a parte; el siguiente gira a continuación y así el tercero y los que van siguiéndose en la fila en este orden. (XL, 7) El estruendo aterrador hace bajar la guardia, y el despliegue en giro en esta maniobra resulta vistoso; viene a ser un ejercicio militar de destreza y fuerza en el disparo para unos, de seguridad y salvaguardia contra los atacantes para los demás. (XL, 8) Además de esto, la práctica de seguridad del disparador así como su demostración no se ejecuta por todos los jinetes -pues no todos son idóneos para tal destreza- sino por aquellos que destacan en el arte de la equitación. (XL, 9) Estos conducen sus caballos teniendo a su derecha un talud en pendiente desde el que, haciendo avanzar suavemente al caballo hasta lo alto, tienen que disparar sin cesar y lo más lejos y dispersamente posible, al tiempo que blanden el venablo. (XL, 10) Y es el mejor el que consigue disparar 15 jabalinas antes de retirar su caballo de este emplazamiento. (XL, 11) Más justamente se elogiará a quien supera las 20. Por encima de estos no se tiene precisión si no es engañando a la multitud aparentando al máximo la estabilidad del caballo como si estuviera firme, para así lograr lanzar antes dos o tres disparos más y franquear la cima del talud. (XL, 12) No obstante, yo elogio mucho más al que, de acuerdo con el reglamento, actúa empleando incluso recursos de habilidad para admiración de los espectadores⁹⁸.

⁹⁸ (XL, 1) ἐν τούτῳ δὲ Κανταβρικὴ τις καλουμένη ἐπέλασις γίνεται, ὡς δοκεῖν ἔμοιγε ἀπὸ Καντάβρων Ἰβηρικοῦ γένους ταύτη ὀνομασθεῖσα, ὅτι ἐκεῖθεν αὐτὴν προσεποίησαν σφίσι Ῥωμαῖοι. (XL, 2) ἔχει δὲ ᾧδε. ἡ προβολὴ μὲν ἢ τῶν ἰπέων, καθάπερ ἐξ ἀρχῆς, ἐν ἀριστερᾷ τοῦ βήματος πεφραγμένη ἐκτέτακται, πλὴν γε δὴ τῶν δύο ἰπέων τῶν ἐκδεχομένων τὰ ἐπ' εὐθὺ ἀκόντια. (XL, 3) ἐπελαύνουσι δὲ ἀπὸ τῶν δεξιῶν ὡσπερ καὶ τὸ πρόσθεν ἐγκλίνοντες ἐπὶ δόρυ, ἐπελανόντων δὲ

Por este texto vemos que el Κανταβρικὸς κύκλος era un tipo de carga particular en la que se ejecutaba un movimiento de doble giro. El más fácil de realizar era la *dextratio*, que consistía en el giro a la derecha, quedando el flanco izquierdo del jinete expuesto hacia el enemigo protegido por el escudo, lo que le permitía lanzar las jabalinas con relativa comodidad. Contrariamente, el giro hacia la izquierda obligaba al caballo a un cambio de la pata delantera en la marcha y al jinete a seguir sosteniendo el escudo con la mano izquierda desplazándolo hacia la

αὐτῶν ἐν ἀριτερᾷ τοῦ βήματος ἀρξαμένη ἄλλη ἐπέλασις γίνεται ἐς κύκλον ἐπιστρέφουσα. (XL, 4) οἱ δὲ ἵππῆς οὗτοι οὐκ ἀκοντίοις κούφοις διαχωρῶνται ἔτι, ἀλλὰ ξυστοῖς δόρασιν, ἀσιδήροις μὲν, τῷ βάρει δὲ οὔτε τοῖς ἑξακοντίζουσιν εὐφόροις, οὔτε ἐφ' οὓς ἐκπέμπεται ἀκινδύνοις. (XL, 5) καὶ ἐπὶ τῷδε παραγγέλλεται μῆτε τοῦ κράνουσ στοχαζέσθαι τῶν παριππευόντων μῆτε ἐς τὸν ἵππον τὸ δόρυ μεθίεναι, ἀλλὰ γὰρ πρὶν ἐγκλίνας τὸν ἵππεα καὶ παραγυμνῶσαι τι τῆς πλευρᾶς ἢ ἐκφῆσαι τοῦ νότου ἐπιστραφέντα, αὐτοῦ δὴ τοῦ θυρεοῦ στοχαζόμενον ὡς βιαιότατα ἐναράξαι τὸ δόρυ. (XL, 6) καὶ τὸ ἀκριβὲς τοῦδε τοῦ ἔργου ἐν τοῖσδ' ἐστίν, εἰ ὡς ἐγγυτάτω τοῖς παριππεύουσι πελάσας ὁ ἐς τὸν Κανταβρικὸν τοῦτον κύκλον καθεστηκῶς ὡς μάλιστα κατὰ μέσου τοῦ θυρεοῦ τὸ δόρυ ἑξακοντίσειεν, τὸ δ' ἐμπεσὼν τῷ θυρεῷ κτυπήσειεν ἢ καὶ διέλθοι δι' αὐτοῦ διαμπάζ, καὶ ὁ δευτέρος ἐπὶ τούτῳ τοῦ δευτέρου ἐξίκοιτο, καὶ ὁ τρίτος ὡσαύτως τοῦ τρίτου, καὶ οἱ ἐφεξῆς τῶν ἐφεξῆς ἐν στοίχῳ κατὰ τὰ αὐτά. (XL, 7) ὁ τε γὰρ κτύπος ἀμέλει ἐκπληκτικός, καὶ ὁ ἐξελιγμὸς ἐν τῷ τοιῷδε εὐσχῆμων φαίνεται, καὶ τοῖς μὲν εὐστοχίας τε καὶ σφοδρότητος ἐν τῷ ἀκοντισμῷ μελέτη γίνεται, τοῖς δὲ ἀσφαλείας τε καὶ φυλακῆς πρὸς τοὺς ἐπιόντας. (XL, 8) ἐπὶ τούτοις δὲ τῆς συνεχείας τοῦ ἑξακοντισμοῦ μελέτη τε καὶ ἐπίδειξις ποιεῖται ἐκ τῶν ἵππεων οὐ πάντων –οὐ γὰρ πάντες ἐπιτήδειοι ἐς τήνδε τὴν ὀξύτητα–, ἀλλὰ γὰρ ὅσοι αὐτῶν ἄκροι ἐς ἵππικὴν (XL, 9) οὗτοι καθιστᾶσι μὲντοὺς ἵππους, ἐν δεξιᾷ ἔχοντες ἄκρον τὸ βῆμα, ἐκεῖθεν δὲ ἀτρέμα προΐοντος τοῦ ἵππου ἔστε ἐπὶ τὴν ὀφρῦν τοῦ ἐσκαμμένου χωρίου, χρῆ ὡς πλεῖστα καὶ ὡς συνεχέστατα καὶ ὡς ἐπὶ μήκιστόν τε καὶ ἐς τὸ ἀνώμαλον καὶ ἅμα κραδαινόμενα μεθίεναι. (XL, 10) καὶ ἀγαθὸς μὲν ὅστις πεντεκαίδεκα ἀκόντια μεθίεναι ὡς χρῆ πρὶν ἐκβῆσαι τοῦδε τοῦ χωρίου τὸν ἵππον ἐξήνυσεν. (XL, 11) πολὺ δὲ τούτου ἐνδικώτερον ἐπαινοῖτο ἂν ὅστις καὶ ἐς τὰ εἰκόσι προυβῆ. ὡς τό γε ὑπερ ταυτᾶ οὐκέτι τῆς ἀκριβείας ἐχομένων γίνεται, ἀλλὰ κλεπτόντων τὸ πολὺ κατὰ τὴν στάσιν τοῦ ἵππου ἐπὶ πλεῖον γινομένην, ὡς ἔτι ἐστηκότος φθάσαι δύο ἢ τρία ἀκοντίσαι, ἢ ὑπερβάντος τὴν ὀφρῦν τοῦ ἐσκαμμένου. (XL, 12) ἀλλ' ἔγωγε πολὺ μᾶλλον ἐπαινῶ τὸ ἐννόμως δρώμενον ἢ περ τὸ ἐς ἐκπληξιν τῶν ὀρώντων σοφίζόμενον.

derecha (*scutum rotare*) para proteger su costado expuesto ante el enemigo, al tiempo que seguía lanzando jabalinas con la mano derecha y defendiéndose de las que le lanzaban. Este giro a la izquierda, que también era complicado para los caballos, sólo eran capaces de hacerlo unos pocos jinetes muy expertos y entrenados. La carga en su versión de *hippika gymnasia* era un simulacro de ataque entre dos turmas que se enfrentaban describiendo dos elipses tangentes, una de las cuales realizaba la *dextratio* hacia la derecha y la otra se volvía hacia la izquierda. Consistía en conseguir una sincronización perfecta entre la progresión circular, la *rotatio* de los escudos de los jinetes y el lanzamiento de jabalinas⁹⁹.

La Carga Cántabra, descrita por Arriano en su forma de ejercicio de competición para una exhibición de *hippika gymnasia*, estaba destinada también a ser aplicada en combate real. En este caso no se emplearían las inofensivas picas de madera sin punta, sino venablos y dardos auténticos, que para la Carga Cántabra eran jabalinas de mayor entidad y peso que los utilizados en las otras maniobras, así como equipamiento y atuendo de combate como el que menciona Arriano que llevaba la caballería en campaña (cota, cascos de hierro o bronce, escudo pesado)¹⁰⁰, diferente del ostentoso y rico equipamiento de las competiciones hípicas que también describe (cascos con máscara y penacho, túnicas cimerias, escudo ligero muy decorado y venablos sin punta de hierro)¹⁰¹. En combate los jinetes se aproximaban en fila y al trote hacia la formación de la infantería enemiga. A pocos pasos de él las turmas giraban normalmente hacia la derecha, presentando el flanco izquierdo protegido por el escudo y lanzando gran número de venablos. Los jinetes seguían corriendo hacia la derecha y evolucionaban en círculo para volver a pasar ante las líneas enemigas lanzando otra vez su lluvia de proyectiles. El punto así atacado de la formación enemiga sufría un considerable desgaste y quedaba desorganizado.

El objetivo perseguido por esta maniobra, según han planteado algunos autores, sería dejar preparadas las líneas enemigas para un asalto, tal vez mediante un choque con una formación en cuña para perforar la formación enemiga¹⁰². Sin que descartemos tal posibilidad, el *cantabricus impetus* normalmente se emplearía para hostigar y causar bajas al enemigo, retirándose velozmente las turmas de jinetes a continuación lejos de su alcance. Cuestión diferente es la de la ejecución de la maniobra subiendo un talud, desde cuya cima había que arrojar al otro lado una descarga de dardos con la mayor dispersión posible. Esta última práctica descrita por Arriano parece que habría estado destinada a atacar a enemigos situados en una posición elevada, e incluso fortificaciones enemigas desde el exterior. La finalidad no sería el asalto de la posición enemiga, sino hostilizar y desalojar al enemigo de su empalizada y parapetos.

⁹⁹ Berthet et al., 2003: 93 s.

¹⁰⁰ Arriano, *Tactica*, XLI.

¹⁰¹ Arriano, *Tactica*, XXXIV-XXXV.

¹⁰² Lammer, 1931: 48-62. Lion, 1970: 230-231.

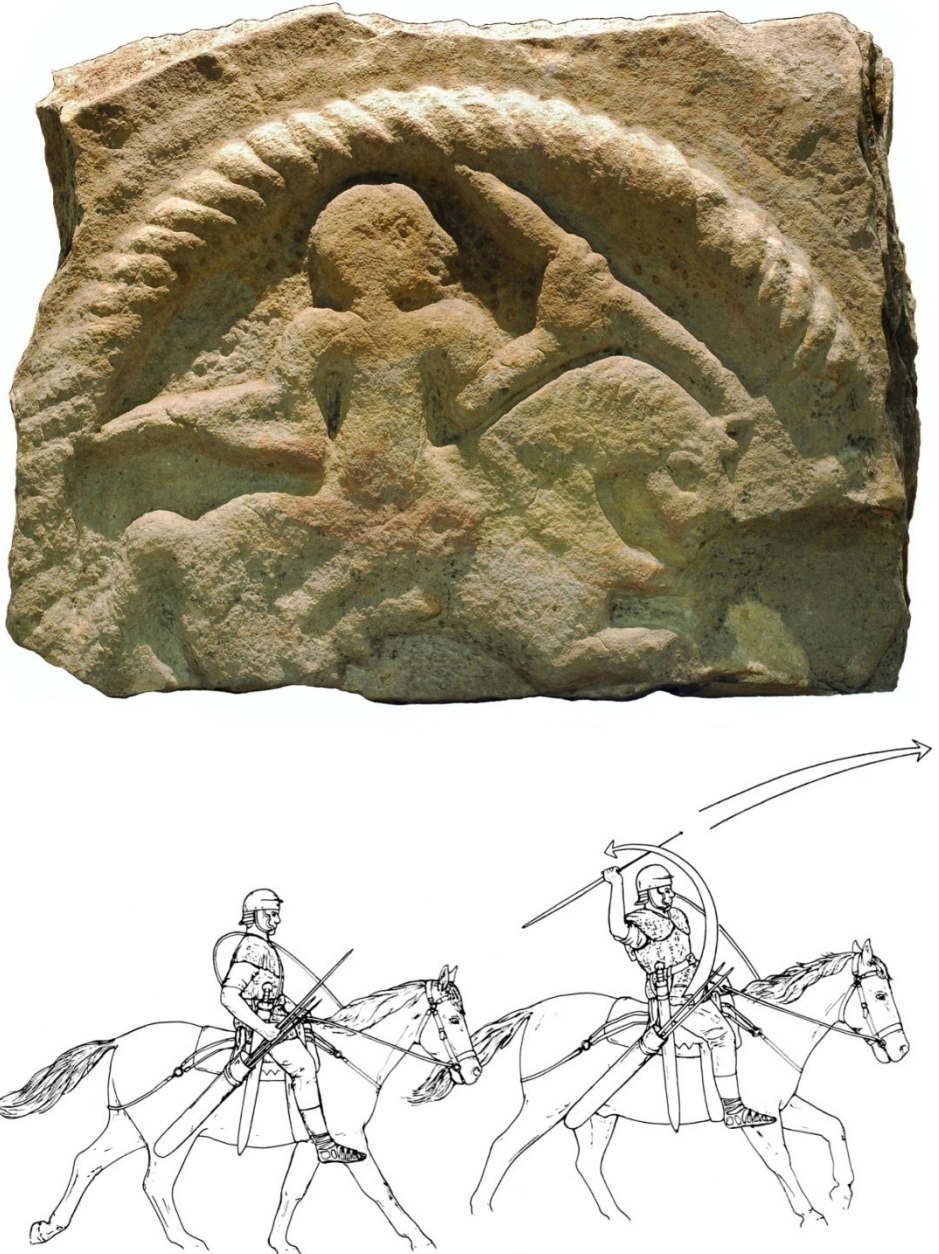


FIG. 16.- Estela funeraria cántabra de San Vicente de Toranzo (Cantabria) con jinete arrojando venablos o jabalinas (Foto: E. Peralta); y lanzamiento de jabalinas (*iaculatio*) extraídas de un carcaj, tal como se hacía en la Carga Cántabra (Dibujo: Hyland, 1993).



FIG. 17.- Estela de Cherchell (Argelia) de un instructor de caballería con posible representación lateral de la maniobra cántabra (Dibujo: Peralta a partir de foto de Speidel, 1996), y reconstrucción de la forma elíptica de la Carga Cántabra según la representación de la estela de Cherchell y las recomendaciones de Jenofonte (Dibujo de Markus Junkelmann reformado por E. Peralta).

Dada la complejidad que implicaba la ejecución de la Carga Cántabra, cuyos detalles y las dificultades que entrañaba han sido estudiados minuciosamente por la especialista en equitación romana Ann Hyland¹⁰³, sólo unos pocos jinetes muy entrenados podían practicarla. Como indica esta autora: “El Galope Cántabro probó el control de caballos y jinetes, y realmente perfeccionó la perspicacia de los jinetes.

¹⁰³ Hyland, 1993: 133-141.

Debe de haber sido un ejercicio excepcionalmente difícil en el qué combinar habilidades militares y ecuestres para que pareciesen simples y efectivas. El corto pasaje que Arriano nos da en su descripción del ejercicio no revela, en verdad, las complejidades de esta parte de la *Hippika Gymnasia*¹⁰⁴. Por ello, se ha considerado que los jinetes que realizaban este tipo de complicados ejercicios de equitación, ostentosa y rícamente equipados, formaban dentro del ejército una especie de élite o “aristocracia” montada¹⁰⁵.

Esta maniobra utilizada por el ejército romano, que Arriano indica expresamente que era de origen cántabro, obedecería a tradiciones militares ecuestres de los cántabros como las que menciona Estrabón, que señala que en el siglo I a.C. los cántabros y los otros pueblos del septentrión hispano se entrenaban militarmente realizando diversos ejercicios y maniobras de caballería (ἄγῶνας ἵππικῶς), lo mismo que de infantería ligera y de infantería pesada, y que tenían diferentes tipos de formaciones y de formas de lucha, entre ellas algunas con armas arrojadizas¹⁰⁶. Existe incluso en territorio cántabro una representación del combate a caballo con venablos arrojadizos característico de la maniobra cántabra adoptada por la caballería romana: Se trata de la estela de San Vicente de Toranzo (Cantabria) -monumento funerario fechable desde mediados del siglo I a.C. hasta mediados del siglo I d.C.- en la que aparece representado el difunto heroizado como un jinete con un dardo en cada mano y en actitud de lanzarlos mientras galopa¹⁰⁷, al modo de la divinidad ecuestre solar de estos pueblos¹⁰⁸; y similar escena se ve en una estela celtíberorromana de Borobia (Soria)¹⁰⁹. Todo ello implica que la caballería cántabra de la que procede la maniobra también tuvo que estar formada por excelentes jinetes bien entrenados y capaces de ejecutarla, pertenecientes con seguridad a las élites ecuestres del Norte.

Disponemos de una posible confirmación arqueológica de la Carga Cántabra en una estela funeraria del siglo II d.C. de *Iol Caesarea* (Cherchell, Argelia), la capital de la *Mauretania Caesariensis*. Está dedicada a un centurión de la guardia montada de los *equites singulares* llamado Quinto Gavio Frontino, que fue instructor de la caballería romana en las escuelas de equitación de la provincia¹¹⁰. En el lateral de su monumento funerario hay un relieve que representa una figura en forma de 8 o de dos elipses alargadas que se juntan, y que, tal como ha interpretado verosímelmente Michael P. Speidel, sería una representación de la maniobra

¹⁰⁴ Hyland, 1993: 141.

¹⁰⁵ Perea, 2012.

¹⁰⁶ Estrabón, III, 3, 7.

¹⁰⁷ Peralta, 2000: 210, 246; Id., 2004: 278.

¹⁰⁸ Ocejo, 2012: 258 ss.

¹⁰⁹ Peralta, 2004: 278, 301.

¹¹⁰ *Q. Gavio / Sex(ti) filio / Collina (tribu) / Frontino, / Centurio/ni sing(ularium). / Sex(tus) Gavius / Paulus, /pater, fillio qui / militavit / annis III, / mens(ibus) VII, /diebus XXII. / Vixit ann(is) / XXVIII, di(e)bus XVIII* (Speidel, 1996: 57 ss.).

cántabra descrita por Arriano¹¹¹. Como señala Speidel, esta forma alargada o en elipse de los anillos de la lápida de Frontino se ajusta a las recomendaciones del libro de equitación de Jenofonte, que indica que el dispositivo de elipse alargada u oblonga al evolucionar dos formaciones en anillo era preferible al circular tanto por la tendencia de los caballos a salir en línea recta del giro como porque esto les permitía alcanzar mayor velocidad, lo que era más importante que la elegancia del círculo¹¹². La figura en 8 de la lápida, según también indica Speidel, podría ser igualmente una representación de un picadero para el entrenamiento en esta maniobra, aunque normalmente estos recintos eran de forma circular (*gyrus*) y estaban situados dentro o fuera del campamento de la unidad de caballería¹¹³.

Los ataques en círculo no eran exclusivos de los cántabros puesto que la caballería germana ejecutaba una maniobra que consistía en avanzar en columna en línea recta y girar repentinamente a la derecha formando un círculo cerrado, combatiendo mezclados jinetes e infantes. Sin embargo, tal como indica Tácito, esta maniobra germana era más sencilla que las que realizaba la caballería romana, ya que los caballos de los germanos no destacaban por su estampa ni por su velocidad, ni estaban tan bien adiestrados a realizar los variados caracoleos característicos de los caballos del ejército romano¹¹⁴. Lucano menciona a este respecto que algunos escuadrones de la caballería de César en la batalla de *Ilerda* realizaron con éxito una maniobra de ataque en círculo rotando hacia la izquierda y protegiéndose con sus escudos¹¹⁵. Ya a finales del siglo VI el emperador bizantino Mauricio instaba a recuperar las tácticas y maniobras de la caballería romana, entre ellas los ataques en círculo y recomendaba una maniobra de entrenamiento llamada el “ejercicio escita”, similar a la Carga Cántabra pero en el que las dos turmas inicialmente se separaban en sentido opuesto y en línea recta para luego formar los círculos y converger una formación sobre la otra¹¹⁶.

¹¹¹ Speidel, 1996: 57-62.

¹¹² Jenofonte, *Peri Hippikes* (7, 13): ἵππασίαν δ' ἐπαινοῦμεν τὴν πεδὴν καλουμένην: ἐπ' ἀμφοτέρας γὰρ τὰς γνάθους στρέφεσθαι ἐθίζει. Καὶ τὸ μεταβάλλεσθαι δὲ τὴν ἵππασίαν ἀγαθόν, ἵνα ἀμφοτέραι αἱ γνάθοι καθ' ἑκάτερον τῆς ἵππασίας ἰσάζονται. (7, 14): ἐπαινοῦμεν δὲ καὶ τὴν ἑτερομήκη πέδην μᾶλλον τῆς κυκλοτεροῦς. ἥδιον μὲν γὰρ οὕτως ἂν στρέφοιτο ὁ ἵππος ἤδη πλήτης ὢν τοῦ εὐθέος, καὶ τό τε ὀρθοδρομεῖν καὶ τὸ ἀποκάμπτειν ἅμα μελετῶν ἄν.

¹¹³ Speidel, 1996: 59. Sobre los recintos de entrenamiento: Junkelmann, 1991: 113 ss. Hyland, 1993: 25.

¹¹⁴ Tácito, *Germ.*, VI, 3-4.

¹¹⁵ Lucano, *Phars.*, IV, 44-45:.....*dux equitemque iubet succedere bello munitumque latus laeum praeducere gyro.*

¹¹⁶ Mauricio, *Strategicon*, 6, pr. I.

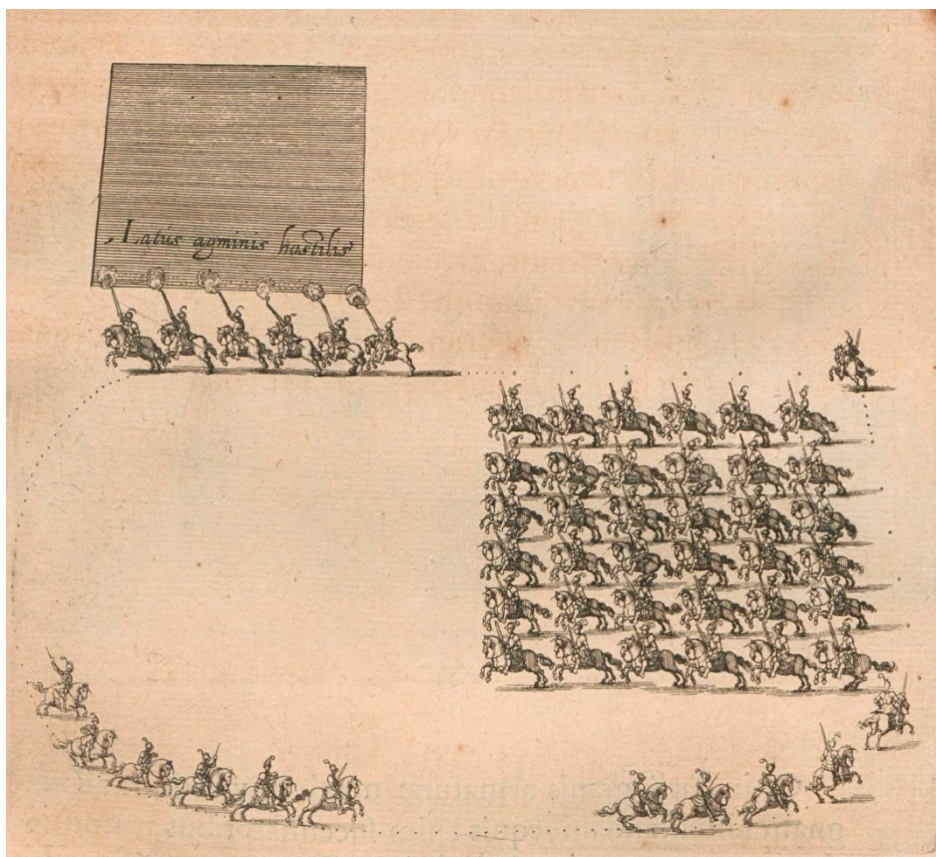


FIG. 18.- La “caracola” según un grabado de 1630 de Balthasar Moretus para el tratado *De Militia Equestri Antiqua Et Nova Ad Regem Philippvs IV*, de Herman Hugo.

La Carga Cántabra era una maniobra prácticamente idéntica a la “caracola” utilizada en los siglos XVI y XVII por los herreruelos o reiters (jinetes armados con dos pistolas de rueda o pequeños arcabuces) con caballos de menor alzada que los costosos sementales de la caballería pesada de lanceros, con los que avanzaban en fila al trote contra la infantería enemiga y al llegar a cierta distancia disparaban su primera pistola y giraban a izquierda o derecha y cabalgaban hacia atrás formando un círculo para volver a pasar frente al enemigo y disparar otra vez. Este tipo de caballería era de origen alemán, y la maniobra fue utilizada por la caballería que acompañaba a los tercios españoles. Existía una variante de la misma utilizada por los arcabuceros de la infantería española de la época (la “contramarcha”), que Mauricio de Nassau introdujo en el ejército holandés, y que consistía en que éstos rotaban en fila para disparar sucesivamente contra un mismo objetivo y se retiraban luego hacia atrás para regargar su arma; se establecía de esta manera una especie de

carrusel en el que siempre había un soldado disparando, y otros o marchando a la cola de la fila, o cargando o con el arma preparada, de forma que era posible mantener un fuego constante¹¹⁷.

4. *NATIONES* Y *SYMMACHIARIOS* CÁNTABROS



FIG. 19.- Estela de Ujo (Mieres) dedicada al astur Gaio Sulpicio Ursulo, prefecto de los *symmachiarios* astures (Museo Arqueológico de Asturias. Foto: cortesía de Astur Paredes); y signífero de una unidad de *symmachiarios* ¿bátavos? (Grosvenor Museum, Chester).

Roma se sirvió de la pervivencia de las estructuras sociales prerromanas indígenas en las áreas fronterizas y marginales del Imperio para reclutar desde finales del siglo I d.C. un tipo diferente de auxiliares entre pueblos bárbaros o poco romanizados, reclutamientos que se generalizaron en el siglo II d.C. Eran las *nationes* y *symmachiarios*, y a partir de Adriano o Marco Aurelio los llamados *numeri*¹¹⁸. De su reclutamiento en el norte de Hispania sabemos por la conocida

¹¹⁷ Albi de la Cuesta, 2005: 91 s. Puype, 2006: 205-207.

¹¹⁸ Sobre este tipo de tropas: Speidel, 1975: 202-231. Southern, 1989: 81-140. Reuter, 1999: 359-569.

lápida funeraria del astur Gaio Sulpicio Ursulo aparecida en Ujo (Mieres, Asturias), en la que se indica que su primer cargo militar fue el de *praefecto symmachiarorum asturum* durante las guerras dacias de finales del siglo I d.C.¹¹⁹ y que culminó su carrera militar como prefecto de la *Legio III Augusta* justamente en el campamento de *Lambaesis* (Numidia) donde se ejecutó el *cantabricus densus* ante el emperador Adriano¹²⁰. Del epígrafe de Ujo puede deducirse además que el militar mencionado habría sido reclutado en territorio astur al frente de la unidad de tropas irregulares astures.

La presencia de *symmachiaros* cántabros de este tipo parece que era habitual en los ejércitos romanos desde comienzos del siglo II d.C. porque el Pseudo-Hyginio alude a una unidad de setecientos de ellos junto a otras *nationes* de britanos (500), dacios (700), gétulos (900) y palmirenos (500)¹²¹. Eran formaciones de aliados eventuales que aparecen como refuerzos en los campamentos romanos de esta época, a los que dada su escasa romanización se les transmitían las órdenes oralmente (*viva tessera*) en su lengua autóctona (*vocabulo suo*) y no por escrito como al resto de las tropas¹²², y también acampaban a su manera no romana tras la retentura rodeados de unidades romanas para tenerlos controlados¹²³. Este tipo de

¹¹⁹ *G(aio) Sulpicio Vrsulo/ praef(ecto) Symmachiarorum Asturum / belli Dacici, c(enturioni) leg(ionis)/ I Minerviae p(iae) f(idelis)/ (centurioni) coh(ortis) XII Vrba/nae, c(enturioni) coh(ortis) IIII/ praetoriae, p(rimo) p(ilo)/ I leg(ionis) XIII, praef(ecto) / leg(ionis) III Aug(ustae)/ G(aius) Sulp(icius) Afr(icanus) pos(uit)* (Diego Santos, 1985: 90 ss., nº 22. Santos, 1981: 202 ss. Le Roux, 1982: 285 ss.; Id., 1985a: pp. 84 ss.).

¹²⁰ Le Bohec, 1989a: 132.

¹²¹ Pseudo-Hyginio, *De munitionibus castrorum*, 30: *Datos itaque numeros, qui infra scripti sunt, sic computabimus: legiones III; vexillarii MD; cohortes praetoriae IIII; equites praetoriani CCCC; equites singulares imperatoris CCCCL; alae miliariae IIII, quingenariae V; Mauri equites DC; Pannonii veredarii DCCC; classici Misenates D, Ravennates DCCC; exploratores CC; cohortes equitatae miliariae II, quingenariae IIII; cohortes peditatae miliariae III, quingenariae III; Palmyreni D, Getuli DCCCC, Daci DCC, Brittones D, Cantabri DCC; centuriae statorum II.*

¹²² Pseudo-Hyginio, *De munitionibus castrorum*, 43: *Symmacharios et reliquas nationes qoutiens per strigas distribuimus, non plus quam tripertiti esse debebunt nec longe abaltertrum ut viva tessera suo vocabulo citationes audiant. Observabimus primae strigae signis idem adsignari quod cohorti primae, ut viae vicinariae percurrant.*

¹²³ Pseudo-Hyginio, *De munitionibus castrorum* (19): *Lateribus eiusdem tendere debent ad viam quintanam centuriae statorum ut posticum praetorii tueantur et proximi sint praetorium; quibus duplam pedaturam adsignabimus quod eisdem tentoriis utantur quibus cohortes praetoriae. Super quos cohors peditata quingenaria vel equitata, prout strigae magnitudo fuerit, poni debebit. Et per reliquas strigas cohortes peditatae vel equitatae ad viam quintanam spectare debebunt; et super symmacharii et reliquae nationes tendere debebunt; et ita fiet ut omni parte Nationes, ut supra scriptum, contineantur. Id., (29): *Nationes, --Cantabri, Getuli, Palmyreni, Daci, Brittones--, centurias statorum et si quid aliud datum fuerit in exercitu symmachariorum, [in] retentura ponibus. Camelis cum suis epibatis singulis pedes V adsignabimus. Tendere debebunt, si in hostem exituri erunt, in**

unidades irregulares de *symmachiarios* conservaban sus armas y estandartes de guerra, sus técnicas de combate propias y sus propios jefes indígenas¹²⁴. La obra del Pseudo-Hyginio que menciona a este cuerpo formado con cántabros se fecha en época de Trajano¹²⁵, ya con posterioridad a su campaña contra Decéballo, dada la alusión en ese texto a la presencia de *symmachiarios* dacios. Según diversos testimonios arqueológicos de la Dacia, en las campañas de Trajano participaron una *veixillatio* de la *Legio VII Gemina* y otros contingentes del *exercitus hispanicus* enviados con ella, con los que se relaciona a los *symmachiarios* astures mandados por Gaio Sulpicio Ursulo¹²⁶, y aunque no ha llegado a nosotros ninguna inscripción de ningún *numerus Cantabrorum*, si disponemos de menciones a unidades de este tipo formadas por los otros pueblos mencionados por el Pseudo-Hyginio con los cántabros¹²⁷.

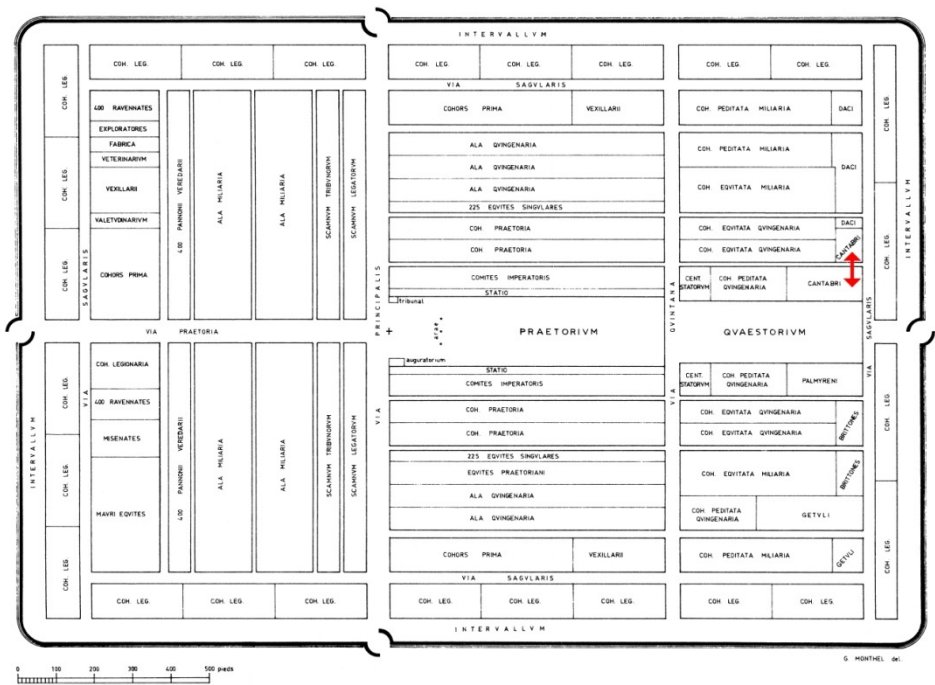


FIG. 20.- Reconstrucción del campamento del Pseudo-Hyginio con la ubicación de los *symmachiarios* cántabros (Lenoir, 1979).

praetentura iusta classicos, si ad praedam portandam praesto erunt, intra quaestorium tendere debent.

¹²⁴ Lenoir, 1979: 127.

¹²⁵ Lenoir, 1979: 111-133.

¹²⁶ Le Roux, 1985a: 285 ss.; Id., 1985b: 77-97. Gudea, 2007.

¹²⁷ Cheesman, 1914: 85 ss. Onofrei, 2007.

Otra significativa diferencia respecto a los auxiliares regulares, tal como señala René Cagnat, era que los nuevos reemplazos para los *numeri* seguían reclutándose en los territorios originarios de la unidad y llevados desde allí hasta el acantonamiento de la misma¹²⁸. Para el caso de los cántabros estas tropas se reclutarían probablemente en las zonas más apartadas de su territorio. A este respecto sabemos por Estrabón que en época de Tiberio las zonas accesibles de Cantabria controladas por los romanos habían recibido el influjo de la cultura de los conquistadores y que habían ido remitiendo sus costumbres y carácter guerrero (es de suponer que alrededor de *Iuliobriga*, los puertos costeros y en las partes meridionales de la Cordillera), pero que en las zonas agrestes donde no llegaban las vías de comunicación ni la presencia romana los indígenas conservaban todavía sus duros modos de vida y sus hábitos guerreros¹²⁹, y por lo que indica el Pseudo-Higinio también su lengua.

Estas tropas se reclutaban entre los *peregrini* igual que los *auxilia* de las cohortes y alas, pero a diferencia de éstos los miembros de las *nationes* no recibían la ciudadanía romana al terminar su servicio. Procedían de pueblos bárbaros o semibárbaros que habitaban dentro del Imperio o en sus límites, y sus unidades se diferenciaban del ejército regular formado por las legiones y los auxiliares de las alas y cohortes. Se ha propuesto considerarlos como una especie de milicias locales¹³⁰, o más probablemente como contingentes suministrados por pueblos o príncipes indígenas vasallos que recibían el título honorífico de aliados de Roma¹³¹. Cabe pensar a este respecto como suministradores de las tropas de *symmachiarios* en los *principes* de las aristocracias locales de los pueblos del Norte representadas por jefaturas como el *princeps cantabrorum* de Robledo de la Guzpeña (Prado de la Guzpeña, León) y el *princeps* de otra inscripción de Pedrosa del Rey (Nuevo Riaño, León), ambos cántabros vadinienses¹³². Como interpreta Le Roux, la relación del nombre de los *symmachiarios* con el griego *σύμμαχοι* (“aliado de guerra, auxiliar”) implicaría la existencia de una alianza o un contrato o *foedus* como origen en el reclutamiento de este tipo particular de tropas. En cambio las *nationes*, pese a ser unas tropas similares que conservaban también su armamento y organización nacional, habrían sido enroladas directamente por Roma mediante un *dilectus* más o menos forzoso¹³³.

Desde Adriano los *numeri* bárbaros llevaban sus estandartes y armas nacionales. Cada *numerus* de infantería tenía su *signifer*, cada *numerus* de caballería su *imagifer*, y cada *turmae* de caballería en que se subdividía la anterior unidad su

¹²⁸ Cagnat, 1877-1919: 118.

¹²⁹ Estrabón, III, 3, 8.

¹³⁰ Callies, 1964.

¹³¹ Lenoir, 1979: 130 s.

¹³² Mangas y Martino, 1997. Mangas, 1999: 307-313. Pitillas, 2003: 87 ss. Sánchez-Lafuente y Ordoñez, 2017.

¹³³ Le Roux, 1985a: 291 s.

vexillarius. Y es a través de estas tropas de los *numeri* como las enseñas bárbaras entraron probablemente en el ejército romano¹³⁴. Disponemos de buenas representaciones en la Columna Trajana y en otros monumentos de los diferentes estandartes que tenían los dacios (el *draco* con cabeza de lobo y vexilos cuadrangulares con flecos colgantes) que pueden orientarnos sobre las enseñas que utilizarían los *symmachiarios* de este origen reclutados por Roma, aunque nada nos ha llegado de las demás *nationes* mencionadas por el Pseudo-Hyginio. Si hay algunas representaciones que prueban que los auxiliares de las *nationes* llevaban sus estandartes de guerra bárbaros, como se ve en la estela conservada en el Grosvenor Museum de Chester: se trata de un signífero (posiblemente báltico) que empuña una enseña rematada por una figura de toro y un singular tridente en la parte inferior para hincarla en el suelo; el personaje lleva además vestimenta y armas no romanas¹³⁵. Otro portaestandarte de un *Numero Divitiensium* de *Serdica* (Sofía) porta una estatuilla de una divinidad rematando la enseña de su unidad¹³⁶.

Puede deducirse de todo ello que los cántabros y astures de este tipo de unidades también llevarían sus propias enseñas y portaestandartes. Sobre la utilización por los hispanos en el siglo I d.C. de enseñas militares autóctonas disponemos de representaciones en estelas funerarias hispanorromanas procedentes de Lara de los Infantes y de Iglesia Pinta (Burgos) en las que aparecen guerreros indígenas que portan unos *signa* no romanos con forma de lanza de la que cuelgan simétricamente unos adornos laterales¹³⁷.

5. EL ESTANDARTE *CANTABRUM* Y LOS *SIGNA MILITARIA*

Sabemos por dos autores de finales del siglo II d.C. que existió en el ejército romano una enseña militar denominada *cantabrum*. Se trata de Marco Minucio Félix y de Quinto Florens Tertuliano, apologistas cristianos de cuyas vidas trató D. Joaquín González Echegaray en su estudio sobre el *cantabrum* y su confusión moderna con el *labarum* de Constantino¹³⁸. Buenos conocedores de las cuestiones militares -Minucio Félix procedía de la militarizada provincia de Numidia y Tertuliano era hijo de un centurión¹³⁹-, éstos se refieren en sus obras a la veneración y al culto que se rendía en los campamentos romanos a las enseñas militares cruciformes como los *signa*, los vexilos y los cántabros, y describen a los dos últimos como paños adornados que pendían de un travesaño sujeto en la parte

¹³⁴ Reinach, 1909: 1319-1320.

¹³⁵ Domaszewski, 1885: 75. Reinach, 1909: 1320. Zehetner, 2009: 163.

¹³⁶ Woods, 2006.

¹³⁷ Abásolo, 1974: 46 s., 96 s., láms. XVII, 2 y LVI, 2; Id., 1977: 81, lám. II. Albertos Firmat, 1980: 197-201.

¹³⁸ González Echegaray, 2008: 192 ss., 198 ss.

¹³⁹ González Echegaray, 2008: 195 s., 199.

superior de un asta¹⁴⁰. No dan más información sobre la forma o el color de esos paños colgados o en qué se diferenciaban unos de otros. Ambos autores lo que pretendían era hacer ver a los paganos que ellos también reverenciaban a la cruz inconscientemente al rendir culto a los estandartes militares cruciformes. El Códice Teodosiano (siglo V d.C.) menciona a su vez a los *cantabrarii* entre los colegios portadores de las enseñas militares y civiles en las ceremonias y procesiones junto a los vitutuarios, nemesiacos y signíferos¹⁴¹.

Conocemos bien cómo eran los vexilos¹⁴², pero sobre el *cantabrum* no nos ha llegado ninguna representación. Sí disponemos de un testimonio arqueológico que confirma su utilización por el ejército romano: En Panonia una inscripción votiva de *Aquincum* (Budapest) fue dedicada a *Mars Gradivus* por Clodio Celsino, legado de la VIIª Legión Claudia y de las *vexillationes* de Moesia Inferior. En esa inscripción del pedestal sobre el que iba la escultura de Marte se conmemora la defensa por los soldados de los estandartes militares del emperador legítimo durante una revuelta en *Aquincum*, que tuvo lugar en alguno de los episodios de las usurpaciones que se produjeron a mediados del siglo III d.C., y se menciona que se trataba de las enseñas conocidas como vexilos y cántabros: [*de vexillis et can]tabris*¹⁴³. Presumiblemente la lucha habría tenido lugar en el mismo santuario del campamento donde se guardaban los estandartes militares.

De la pieza se han ocupado diferentes autores y una de las restituciones del texto es la siguiente¹⁴⁴:

Marti Gradivo quem aput(j) leg(ionem) VII Cl(audiam)/ tempore quo ad eradendum nomen/ saevissimae dominationis/ missus cum vexillationes/ Moesiae Inferioris voltus h(ostium) p(ublicorum)/ [de vexillis et can]tabris/ [ultra]detra]here nollent/ [auctores im]prosperi conatus/ [coerberat?] congressione/ [facta prima]

¹⁴⁰ M. Minutius Felix, *Octavius*, XXIX, 7: *Cruces etiam nec colimus nec optamus. Vos plane, qui ligneos deos consecratis, cruces ligneas ut deorum vestrorum partes forsitan adoratis. Nam et signa ipsa et cantabra et vexilla castrorum quid aliud quam inauratae cruces sunt et ornatae?* Tertulianus, *Apologeticum*, Pars IV, Capitulum XVI, 8: *Religio Romanorum tota castrensis signa veneratur, signa iurat, signa omnibus deis praeponit. Omnes illi imaginum suggestus in signis monilia crucum sunt; siphara illa vexillorum et cantabrorum stolae crucum sunt. Laudo diligentiam: Noluistis incultas et nudas cruces consecrare.* Tertulianus, *Ad Nationes*, I, 12: *Sic etiam in cantabris atque vexillis, quae non minore sanctitate militia custodit, siphara illa vestes crucum sunt.*

¹⁴¹ *Codex Theodosianus* 14.7.2 (3h), en *De Collegiatis: Impp. Honorius et Theodosius aa. Liberio praefecto praetorio. Post alia: collegiatis et vitutarios et nemesiacos signiferos cantabrarior et singularum urbium corporatos simili forma praecipimus revocari.*

¹⁴² Rostovtzeff, 1942: 92-106. Quesada Sanz, 2007: 71 ss., 86 s. Kavanagh, 2015: 222 ss.

¹⁴³ La pieza se encuentra en el *Aquincumi Múzeum* de Bupapest (nº invent: 64.10.70).

¹⁴⁴ Alföldi, 1935. Heuten, 1937. Egger, 1937-1940. Fitz, 1971. Okamura, 1992. Körner, 2002: 296-299. Kovács, 2008. Kovács y Szabó, 2009: 193 s. Perea, 2010: 83 ss.

in acie constitutus/ [invocave]rat Clodius Celsinus/ [signum quod in be]llo voverat [...posuit?]



FIG. 21.- Inscripción votiva de *Aquincum* (Budapest) del siglo III d.C. que menciona a los vexilos y cántabros (Heuten, 1937).

Se ha propuesto añadir a esta serie de testimonios otra inscripción votiva de Panonia Superior. Fue encontrada en 1.824 en Topusko (Croacia), pero actualmente está desaparecida¹⁴⁵ y se la considera falsa¹⁴⁶. Se interpretó como consagrada a una diosa Cantabria: *Cantabria/ sacr(um)/ custo(des)/ eiusden* (“Monumento sagrado a Cantabria, sus guardianes”), lectura que dieron cuantos autores me precedieron y que yo mismo recogí haciendo alusión a las serias dudas existentes sobre la autenticidad de la pieza¹⁴⁷. Sobre ella Perea ha planteado una nueva lectura del epígrafe: *Cantabris/ sacr(um)/ custo(des)/ eiusden*, es decir “Consagrado a los

¹⁴⁵ CIL. III, p. 20, n. 200=III, s, 10832. Ljubić, 1880: 8-9.

¹⁴⁶ Tal como me indicaron amablemente en su momento la Dra. H. Gimeno y el Dr. A. Stylow.

¹⁴⁷ Peralta, 2000: 233, n. 2122.

(estandartes llamados) cántabros, sus centinelas”¹⁴⁸, lo que cuadraría bien con el culto a las enseñas militares y a su custodia en el santuario (*aedes*) existente en los *principia* de todos los fuertes auxiliares o legionarios. Cabe objetar que la lectura de la primera línea que nos transmiten las publicaciones del siglo XIX claramente es *Cantabria* y no *Cantabris*, y que nada podemos concluir sobre tan problemático e inencontrable epígrafe.



FIG. 22.- Reverso de antoniniano de Galieno con representación del *Iovi Cantabrorum* (Foto: cortesía de *coinproject.com*).

En la misma zona de Croacia (*Colonia Flavia Siscia*, actual Sisak) se acuñaron en época del emperador Galieno monedas con la leyenda *IO CANTAB* (*Iovi Cantabrorum*) en las que el dios aparece representado con atuendo militar (casco, túnica y posible *gladius* asomando por el costado) y enarbolando los atributos de su divinidad: el *fulmen* representativo del rayo y el cetro de la soberanía, distintivo este último al que se ha propuesto equivocadamente identificar con el estandarte

¹⁴⁸ Perea, 2010: 89.

*cantabrum*¹⁴⁹. Gilbert Heuten fue el primero en considerar ya desde 1937 que este dios pudo ser el numen de los estandartes llamados *cantabra* utilizados por las legiones y las *vexillationes* del ejército de las provincias danubianas, relacionando ésta y otras emisiones de Galieno dedicadas a los aspectos de Júpiter vinculables al ejército (*Iuppiter Victor, Stator, Conservator, Propugnator*) con la *fides militum* también celebrada en otras monedas del mismo emperador como parte del programa de pacificación de las tropas danubianas, con el que relaciona igualmente el episodio de la defensa de los vexilos y los cántabros por las tropas de Clodio Celsino conmemorado en el monumento de *Aquincum*¹⁵⁰.

La interpretación de Heuten fue asumida y ampliada por Lawrence Okamura, para el que las acuñaciones de *Siscia* dedicadas a un marcial Júpiter de los estandartes cántabros serían en agradecimiento a la divinidad que había ayudado a las unidades portadoras de los *cantabra* (*vexillationes*) a defender los Balcanes de las invasiones bárbaras y de los usurpadores romanos¹⁵¹. Ramón Teja sigue la interpretación de estos autores¹⁵², pero Sabino Perea, que interpreta igualmente la leyenda monetaria en el sentido de “Júpiter de los estandartes llamados *cantabra*”¹⁵³, no cita todos estos trabajos precedentes que planteaban ya dicha hipótesis¹⁵⁴.

Al igual que con la maniobra llamada Carga Cántabra, como hemos visto anteriormente, este último autor afirma rotundamente también que el *cantabrum* tampoco tenían nada que ver con los cántabros del norte de Hispania¹⁵⁵, cuestión con la que no podemos estar de acuerdo porque lo normal es que un elemento militar que llevaba el nombre de un pueblo hubiese sido adoptado de ese pueblo: este es el caso de otros estandartes de la caballería romana contemporáneos del *cantabrum*, como el *draco* sármata -denominado por el griego Arriano con el arcaísmo “Escita”¹⁵⁶- que es una enseña que acompañó a la introducción en la caballería en tiempos de Adriano de maniobras de los sármatas danubianos¹⁵⁷. A este respecto sabemos de la entrada en el 175 d.C. en el ejército romano de un

¹⁴⁹ El cetro que porta el *Iovi Cantabrorum* Perea lo confunde con una lanza o enseña y propone identificarlo con un *cantabrum*, que supone que sería un distintivo de unidades de infantería frente a los vexilos propios de la caballería (Perea, 2010: 89), interpretación errónea que repiten quienes han seguido a este autor (Kavanagh, 2015: 263).

¹⁵⁰ Heuten, 1937: 482 ss.

¹⁵¹ Okamura, 1992.

¹⁵² Teja, 1999.

¹⁵³ Perea, 2010: 87.

¹⁵⁴ Eduardo Kavanagh, en su reciente y por otra parte excelente monografía sobre las enseñas militares romanas, sobre esta cuestión sigue a Sabino Perea y considera erróneamente a este autor como el primero en haber relacionado el *Iovi Cantabrorum* con el *cantabrum* (Kavanagh, 2015: 263).

¹⁵⁵ Perea, 2010: 89-90.

¹⁵⁶ Arriano, *Tactica*, XXXV.

¹⁵⁷ Arriano, *Tactica*, XLIV, 1.

cuerpo de sármatas yacigios¹⁵⁸, y del posterior desarrollo en época bajoimperial de una caballería pesada de catafractarios como la de estos pueblos iranos de las estepas¹⁵⁹. Parece por todo ello perfectamente defendible la posibilidad de que el *cantabrum* fuese adoptado de forma similar al estandarte escita cuando la Carga Cántabra pasó a formar parte del repertorio de maniobras tomadas por la caballería romana de otros pueblos. Cabe añadir a este respecto que al tratar de estas maniobras Arriano indica que los estandartes escitas iban a la cabeza de cada formación para guiar a las turmas cuando realizaban sus complejas maniobras, y también alude a la utilización con el mismo fin de otras enseñas, que lamentablemente no cita por sus nombres¹⁶⁰. ¿El *cantabrum* entre ellas?.



FIG. 23.- Signífero del *Ala I Hispanorum* (Foto: Museum der Stadt, Worms).

¹⁵⁸ Dión Casio, LXXI, 16.

¹⁵⁹ Sobre el *draco*: Reinach, 1909: 1321. Coulston, 1991. Quesada, 2007: 101 ss. Kavanagh, 2015: 182 ss., 194 ss. Sobre los catafractarios: Richardot, 1998: 215 ss. Negin, 1998.

¹⁶⁰ Arriano, *Tactica*, XXXV, 2.

Dado que los *auxilia* hispanos de las cohortes de infantería eran unidades regulares del ejército equipadas a la romana, en las representaciones funerarias de sus signíferos y portaestandartes se les ve ostentando armamento y enseñas de tipo romano. Es el caso del *signum* de la conocida estela del *signifer* Pintaius de la *Cohors V Asturum*¹⁶¹. Contrariamente, en las alas de caballería reclutadas en las áreas célticas o tracias de Europa se conservó mejor el carácter étnico originario y esto se refleja en ocasiones en sus peculiares enseñas militares, como en la estela del helvecio Quinto Carminio Ingenuo (Worms), signífero del *Ala I Hispanorum*, que enarbola un poco habitual *signum* de caballería tipo lanza con travesaño perpendicular del que cuelgan cuatro peltas con forma de hoja de hiedra¹⁶². Otro ejemplo es el del monumento procedente de Bonn del vexilario galo Vellauno Biturix, del *Ala Longiniana*, que sostiene un peculiar vexilo que ostenta en el paño una cabeza de toro con tres cuernos, animal mítico identificable con la divinidad gala *Tarvos Trigaranos* (El toro de tres cuernos)¹⁶³. Y en un tercer monumento funerario procedente de Cirencester (Inglaterra), dedicado a un jinete de un *Ala* Tracia, se ve un estandarte no romano rematado en un disco del que cuelgan lateralmente dos cinchas o corbatas rígidas¹⁶⁴.

Se trata de enseñas propias de las unidades de caballería reclutadas entre esos pueblos, con formas, emblemas y simbología no romanas que entraron así al ejército romano¹⁶⁵, como también lo hizo otro tipo de equipamiento de la caballería, caso de la silla de montar celta con pomos¹⁶⁶, y de la cota de malla con esclavina para cubrir hombros y espalda propia de los jinetes galos¹⁶⁷. Como ya hemos visto, Arriano se refirió expresamente a esta adopción por el ejército romano del armamento y del equipo de la caballería gala e hispana¹⁶⁸. El influjo de la caballería hispano-gala en el ejército romano se constata también en el culto a divinidades célticas vinculadas a la caballería como las *dii campestris*, divinidades tutelares de los campos de entrenamiento asociadas a las *Matres* y a la diosa de los caballos

¹⁶¹ Rheinisches Landesmuseum de Bonn (nº invent: U 98): Santos, 1981: 241 s. Perea, 1996: 255-274. Quesada, 2007: 70. Vega, 2007: 469.

¹⁶² Museum der Stadt de Worms (nº invent: 1.661): Kramer, 2014: 126 ss. Kavanagh, 2015: 265, 491.

¹⁶³ Rheinisches Landesmuseum de Bonn (nº invent: 8.192): Cheesman, 1914: 40, n 1 (sobre el toro de tres cuernos del vexilo como símbolo religioso celta). Haynes, 1999: 10, fn 6 (sobre la interpretación de la figura del *vexillum* como el toro de tres cuernos). Kramer, 2014: 84 ss., 126 ss. Zehetner, 2009: 164. Kavanagh, 2015: 229.

¹⁶⁴ Kramer, 2014: 50 ss. Kavanagh, 2015: 266.

¹⁶⁵ Kavanagh, 2014: 268.

¹⁶⁶ Connolly, 1987. Hyland, 1993: 45-51. Junkelmann, 1992: 34-74. Quesada, 2005: 135 ss.

¹⁶⁷ Feugère, 1993: 91.

¹⁶⁸ Arriano, *Tactica*, XXXIII.

Epona, cuyos altares se erigían en los recintos para los ejercicios de equitación en los que se celebraban las demostraciones hípicas sobre las que hemos tratado¹⁶⁹.



FIG. 24.- Vexillario del *Ala Longiniana* con la divinidad gala *Tarvos Trigaranos* en el paño de la enseña (Rheinisches Landesmuseum de Bonn) (Composición: E. Peralta).

Hemos visto además que el sólido testimonio de Arriano certifica el origen cántabro de la Carga Cántabra, por lo que teniendo en cuenta estas influencias de los jinetes de la Hispania septentrional sobre la caballería romana, Joaquín González Echeagaray planteó en su día que el *cantabrum* pudo llegar de la misma

¹⁶⁹ Sobre *dii campestres*: Davies, 1968. Irby-Massie, 1996. Haynes, 2013: 224 ss. El culto a las *matres* y la diosa céltica de los caballos *Epona* está documentado en la Meseta Norte, incluida Cantabria: Peralta, 2000: 233. Olivares, 2002: 250 ss., 254 ss.

forma al ejército romano a través de la caballería cántabra¹⁷⁰, posibilidad también señalada por mí, que además apunté como otro posible vehículo de entrada de la enseña en el mundo militar romano a las tropas de *symmachiarios* de Cantabria, equipadas con toda seguridad con sus propios estandartes de guerra¹⁷¹. En su trabajo sobre el *cantabrum* Joaquín González Echegaray expuso con cierta extensión los orígenes eruditos de la confusión de esta enseña con el *labarum* de Constantino ya desde el siglo XVII, y cómo ha generado una reconstrucción popular contemporánea carente de fundamento¹⁷². En ese trabajo volvió a plantear que el *cantabrum* presumiblemente se habría introducido en el ejército romano por influjo de las tropas de caballería reclutadas en Cantabria, al igual que la maniobra cántabra¹⁷³. También Sabino Perea ha considerado que el *cantabrum* sería originalmente un estandarte propio de los jinetes alares y cohortales, o más probablemente de las unidades irregulares de *numeri*¹⁷⁴, y ya hemos visto que entre este tipo de unidades étnicas existieron precisamente algunas formadas por *symmachiarios* cántabros y astures.

Si consideramos por todo ello que el *cantabrum* era en su origen una enseña propia de los *symmachiarios* y de los *numeri*, resulta perfectamente coherente y lógico relacionar el estandarte en cuestión con las únicas unidades de este tipo que tienen relación con el significativo nombre de la enseña: las de los cántabros. Otra cosa es que con el paso del tiempo el *cantabrum* terminase por ser un estandarte más dentro del ejército romano (como el *draco* escita) y que fuese utilizado por unidades y soldados no cántabros.

De todas formas seguimos sin saber cómo era el *cantabrum*, que posiblemente se asemejaría a alguno de los numerosos *signa militaria* capturados por los romanos entre los despojos de las batallas contra los pueblos peninsulares durante la conquista de Hispania¹⁷⁵. Existen a este respecto denarios del cónsul C. Coelio Caldo (acuñados en Roma por su nieto en el 51 a.C.) en los que a ambos lados de la efigie de este personaje aparecen una enseña gala rematada en figura de jabalí y un vexilo que pende de un travesaño fijado horizontalmente a un asta con dos abultamientos o pequeños discos (¿faleras?) y remate muy alargado y puntiagudo; el paño, cuadrado y con un borde inferior con flecos, lleva inscrito *HIS(panorum)*

¹⁷⁰ González Echegaray, 1966: 203-204; Id., 2008: 196 ss., 210.

¹⁷¹ Peralta, 2000: 198.

¹⁷² Enseña adoptada en marzo de 2016 por el Parlamento Regional de Cantabria como símbolo regional. Se trata del mal llamado “lábaro cántabro”, bandera diseñada durante los años 70 del siglo pasado y en la que se ha estampado sin rigor científico el emblema astral funerario de la estela discoidea de Barros y se la ha dado el color y el nombre del lábaro del emperador Constantino I. Sobre esta cuestión: Peralta, 2015.

¹⁷³ González Echegaray, 2008: 196 ss.

¹⁷⁴ Perea, 2010: 90.

¹⁷⁵ Tito Livio, XXV, 33; XXXI, 49; XXXIV, 20; XXXIX, 31; XL, 32-33, 40, 48 y 50; XLI, 26; XXXI, 49, 7; XXXIX, 31.

para indicar que no es romano¹⁷⁶. José Manuel Pastor Eixarch apuntó que pudiera tratarse de un vexilo romano de tropas de caballería que actuaron en Hispania o bien de trofeos capturados a los celtíberos¹⁷⁷; y Fernando López Sánchez ha relacionado dicho vexilo hispano y demás simbología de las monedas con la jefatura de Coelio Caldo sobre contingentes de caballería hispana, que habrían participado en la campaña contra los cimbrios en Hispania (104 a.C.) y en *Vercellai* (101 a.C.)¹⁷⁸. Sin embargo, la alusión a un doble trofeo de las monedas de Coelio Caldo permite plantear otra explicación sobre dichos estandartes.



FIG. 25.- Estandartes y trofeos hispano-galos representados en denarios del cónsul Coelius Caldus (Fotos: cortesía de *Syxbid.com* y *Goldberg Coins and Collectibles*).

¹⁷⁶ Crawford, 1974: 459. Pastor, 1998: 13 ss. Id., 2004: 1464 ss. López, 2017.

¹⁷⁷ Pastor, 2004: 1465 ss.

¹⁷⁸ López, 2017.



FIG. 26.- Denarios del cónsul Coelius Caldus (Fotos: cortesía de Sunflower Foundation).

Que se trata de un vexilo hispano y de una enseña gala, alusivos a victorias sobre estos pueblos, se constata por el simbolismo de los reversos de otras variantes de estas monedas de la misma serie de acuñaciones de la familia Coelia: en una de ellas se ven dos trofeos flanqueando un podio o mesa, uno con armas hispanas (*caetra* con signo astral, casco con penacho, jabalinas y espada) y el otro con armas galo-germánicas (casco con cuernos, escudo oval galo, lanzas y una trompeta tipo *carnyx*); mientras que en otra variante con la cabeza del Sol con corona de rayos ésta lleva a un lado un escudo oval galo y en el otro una *caetra* cóncava hispana decorada con un símbolo astral de cuatro segmentos curvos (confundida habitualmente por los numismáticos con un “escudo macedonio”). Estos trofeos y

estandartes aludirían a las victorias de Coelio Caldo contra los saluvios en la Galia Narbonense o contra los cimbrios en *Vercellai* en 101 a.C.¹⁷⁹ y, ya durante su pretura en la Hispania Citerior en el 99 a.C., contra los celtíberos¹⁸⁰ antes que contra los cimbrios que invadieron Hispania en 104 a.C., que fueron rechazados por los celtíberos¹⁸¹. Por ello, el vexilo con paño cuadrado que aparece en estas monedas de Coelio Caldo no representaría a la caballería hispana al servicio de este personaje si no un trofeo capturado a los hispanos, de la misma forma que la enseña del jabalí y el trofeo galo son representaciones de las victorias sobre los galos y los cimbrios.

El principal objetivo táctico de este tipo de enseñas militares era guiar a las tropas en la batalla sirviéndolas como punto de referencia para mantener agrupadas a las diferentes formaciones y unidades durante el combate sin que se mezclasen, y para transmitir a distancia las órdenes y las maniobras a ejecutar. Los ligeros y manejables vexilos de tela corresponderían teóricamente a la caballería, como ocurría en el ejército romano, aunque éste también tenía destacamentos de infantería de las legiones (*vexillationes*) que los utilizaban. Las representaciones más antiguas de vexilos cuadrangulares son de la cultura urartia (siglos IX-VI a.C.) y de la Persia aqueménida (siglos V-IV a.C.), utilizados como enseñas militares o de sus caudillos, y fueron adoptados por los ejércitos griegos del período helenístico y por el ejército romano desde inicios de la República¹⁸². No se trataba de banderas de nacionalidad sino de estandartes militares, y para la época y pueblos que nos interesan normalmente estaban asociados a divinidades de la guerra. El carácter sacro de las enseñas militares, que entre los pueblos bárbaros tenían también un rasgo de distintivo étnico tribal, está bien documentado entre galos y germanos¹⁸³, cuyas enseñas principales eran *signa* rematados en figura de jabalí u otro animal y vexilos similares a los romanos: este tipo de enseñas aparecen en los trofeos del arco de *Arausio* (Orange)¹⁸⁴ y en las monedas conmemorativas de las campañas de Druso Germánico en la Galia Comata y en Germania, donde se ve un vexilo germano que encima del paño lleva un creciente lunar y remate en punta de lanza¹⁸⁵. De la carga mítico-religiosa que tenían los estandartes militares de los pueblos bárbaros es buen ejemplo el del *draco* con cabeza de lobo de los dacios,

¹⁷⁹ Tito Livio, *Periocha*, 73. López, 2017: 46 ss.

¹⁸⁰ Coelio Caldo actuó en la Hispania Citerior en el 99 a.C., año en el que Obsequens cita una rebelión lusitana en la Ulterior: *Lusitani rebellantes subacti...in Lusitania prospere a Romanis pugnatum* (Schulten, 1937: 149. Corey, 2000: 363, 500).

¹⁸¹ Tito Livio, *Periocha*, 67 (Schulten, 1937: 147-148).

¹⁸² Domaszewski, 1885: 76 ss. Rostovtzeff, 1942. Quesada, 2007: 28, ss., 71 ss. Kavanagh, 2015: 223 ss.

¹⁸³ César, *B.G.*, VII, 2. Plutarco, *Marius*, 23. Tácito, *Germ.*, 7, 3.

¹⁸⁴ Espérandieu, 1907: 200, 204 s. Amy et al., 1962.

¹⁸⁵ Sear, 2000: 373, nº 1893.

representativo de las fraternías iniciáticas guerreras y del nombre de los propios dacios (“lobos” o “semejantes a lobos”)¹⁸⁶.

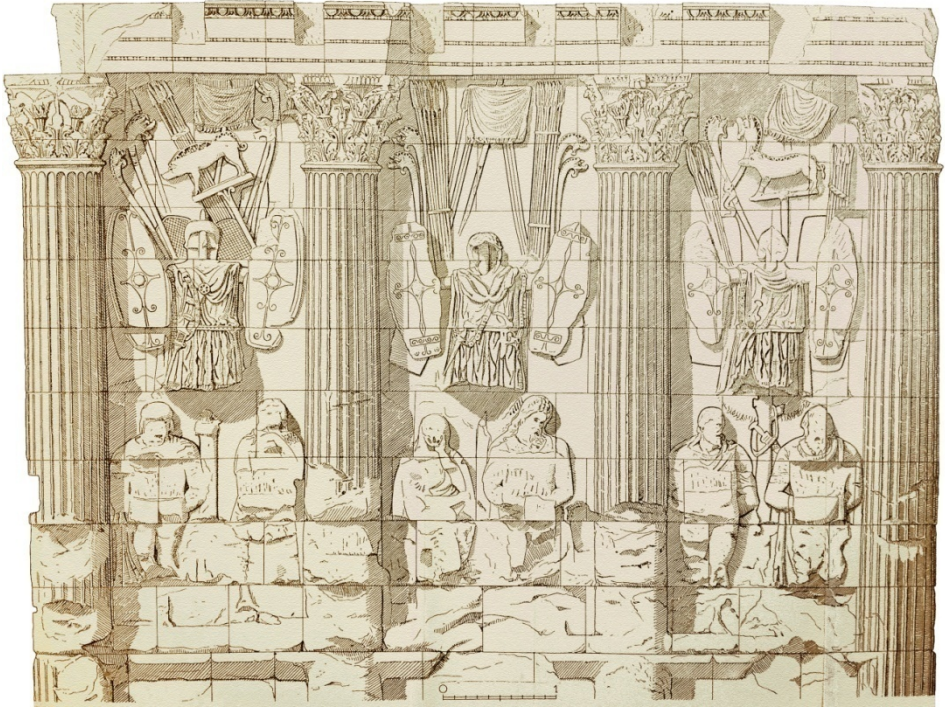


FIG. 27.-Enseñas galo-germanas de los trofeos del arco de *Arausio* (Orange, Francia) connerativos de las campañas de Druso Germánico en época de Tiberio (Dibujo: Amy et al., 1962).

Los diferentes pueblos hispanos disponían de estandartes militares por los que se reconocía a qué nacionalidad o ciudad pertenecían, como sabemos por un pasaje de Tito Livio que menciona que los suesetanos tenían armas y enseñas diferenciadas por las que los reconocieron los iacetanos¹⁸⁷, y las ciudades celtíberas disponían de enseñas rematadas en figuras de diferentes animales¹⁸⁸. Los estandartes eran además los *numina* de cada unidad militar, y a su vez los diferentes tipos de *signa militaria* poseían su propio *genius* o divinidad, como certifican diversas dedicatorias al *Genius signorum*¹⁸⁹. Hemos visto a este respecto las propuestas de considerar al *Iovi Cantabrorum* como el *numen* del *cantabrum*. Disponemos igualmente de un testimonio del área galaica que nos confirma la

¹⁸⁶ Eliade, 1985: 17 ss.

¹⁸⁷ Tito Livio, XXXIV, 20.

¹⁸⁸ Pastor, 2004.

¹⁸⁹ Andrés, 2004: 12 ss., 41 ss.

existencia entre los pueblos de la Hispania septentrional de deidades indígenas de la guerra asociadas a los estandartes militares. Se trata de una inscripción de Rairiz de Veiga (Orense) dedicada por un destacamento al servicio de Roma a una divinidad guerrera galaica: “A *Bandua*, dios de los vexilos, socio de Marte”¹⁹⁰. *Bandua* es un dios de la comunidad relacionado con la protección de los recintos fortificados de las comunidades indígenas y abarcaba el ámbito de la guerra. Los dedicantes del ara que asocian a *Bandua* con los vexilos y con Marte serían los miembros de una unidad militar reclutada mediante la base de la organización social prerromana como los *symmachiarii*, *nationes* y *numeri*, tipo de contingentes que conservaban los estandartes pertenecientes a su comunidad de origen y sus costumbres y jefes¹⁹¹. Se trata de un testimonio que nos certifica cómo las enseñas de guerra de los pueblos del Norte y las divinidades a ellos asociadas entraron al ejército romano con las unidades reclutadas en estas regiones, lo que refuerza que el *cantabrum* estuviese posiblemente asociado originalmente a las tropas auxiliares reclutadas en Cantabria e incluso a la maniobra de caballería de indudable origen cántabro.

Otro destacado testimonio sobre enseñas militares de los pueblos del área cantábrica procede de Britania, concretamente del asentamiento militar de *Bremenium* (High Rochester, Northumberland), donde estuvo acantonada en el siglo III d.C. la *Cohors I Fida Vardullorum Equitata Civium Romanorum*. De esta localidad hay dos altares dedicados al Genio y a los estandartes de la unidad -y de los auxiliares exploradores bremenienses que la acompañaban como *numeri*- por los tribunos y el legado que la mandaron. Una de las aras va decorada con un creciente lunar, dos cruces gamadas y la representación del vexilo rectangular de la unidad, el cual ostenta como emblema un aspa cruzada en X¹⁹².

Del territorio cántabro proceden imágenes de este tipo: Un emblema similar al vexilo de la unidad militar de los vándulos (aspa cruzada dentro de un rectángulo) lo vemos en el remate de una estela vadiniense de Liegos (Burón, León)¹⁹³, y en otra estela de Valoria de Aguilar (Palencia), fechada por la era consular en 323 d.C., el

¹⁹⁰ *Deo vexillor(um)/ Martis socio/ Banduae* (García Fernández-Albalat, 1990: 36, 159 ss.). Esta inscripción, aparecida en 1.628, fue considerada falsa por algunos autores, pero en la actualidad hay sólidos argumentos para considerarla auténtica. En la misma localidad apareció otra dedicatoria a *Bandua* hecha por un soldado de la *Cohors I Gallica civium Romanorum* adscrita a la *Legio VII Gemina*, y en este área se da la mayor concentración de dedicatorias a *Bandua* y a un Marte indígena (Olivares, *op. cit.*, pp. 87-88, 151-168).

¹⁹¹ Fernández-Albalat, 1990: 159-164. Sobre otras dedicatorias a *Bandua* por soldados hispanos del Noroeste: Moreno, 2001: 189 s. 208. López, 2016: 199, 201, 203, 206 s., 208-209.

¹⁹² Roman Inscriptions of Britain: <http://romaninscriptionsofbritain.org/inscriptions/1262> y 1263.

¹⁹³ Iglesias, 1976, estela 94.

difunto (armado con lanza) aparece flanqueado por dos rectángulos con el aspa en X¹⁹⁴. ¿Representaciones de los *cantabra* o de otra enseña?.



FIG. 28.- Altares dedicados al Genio y los estandartes de la cohorte várdula (High Rochester, Northumberland) (Dibujo: L.S. Bruce) y estela de Valoria de Aguilar (Palencia) con símbolos similares al vexilo de la unidad várdula (Foto: E. Peralta).

Existen monedas galas con caballos y una deidad con cuerpo de caballo y cabeza humana en las que aparece una divinidad dominando a un ser monstruoso o a un enemigo caído: el héroe divino, probable representación del dios del rayo (Taranis) vencedor del monstruo serpentiforme, que enarbola un estandarte cuadrado con el símbolo galo de la X (tipo cruz de San Andrés), emblema que entre los celtas simbolizaba a la potencia guerrera que representa el rayo, cuyos emblemas son igualmente la rueda, la doble espiral y la svástica, que también representaban al astro solar¹⁹⁵. En algunas de esas estateras galas el caballo divino aparece rodeado de símbolos astrales y de la enseña cuadrangular del aspa. Jean-Jacques Hatt planteó la posible relación de ese símbolo galo del aspa cruzada derivado de la rueda de Taranis con los orígenes del *labarum* de Constantino I¹⁹⁶, y

¹⁹⁴ Nuño, 1999.

¹⁹⁵ Lefort des Ylouses, 1949.

¹⁹⁶ Hatt, 1950; Id., 1951.

con tal divinidad gala de la tormenta relaciona la enseña del aspa cruzada que también ostentan las estelas galorromanas de *Glanum* (Saint-Remy de Provence)¹⁹⁷. El propio nombre céltico *labarus* (“sonoro, elocuente”) aludiría al carácter celeste y tonante del emblema con aspas del que derivaría el Crismón del Lábaro¹⁹⁸. Este lábaro imperial constantiniano, que de acuerdo a los testimonios de que disponemos era de color púrpura y estaba decorado con piedras preciosas¹⁹⁹, tendría una estrecha relación con los vexilos del emblema del aspa cruzada vinculables al culto solar persa o galo y al cristianismo primitivo²⁰⁰.



FIG. 29.- Estateras galas del siglo II a.C. con enseña cuadrangular asociada a caballos y símbolos solares: de los arvernos, de los vénetos, de los remos y de los bellovacos (Fotos: cortesía de *Comptoir des monnaies* y de *Numisbids.com*).

¹⁹⁷ Rolland, 1935.

¹⁹⁸ Hatt, 1950: 427. Guyonvarc'h, 1959. Kavanagh, 2015: 162 ss.

¹⁹⁹ Lactancio, *De mortibus persecutorum*, 44. Eusebio de Cesarea, *Vita Constantini*, Lib. I, cap. XXXI. Aurelius Prudentius, *Contra Symmachum*, Lib. I, 461-466 y 486-488.

²⁰⁰ Kavanagh, 2015: 161 ss. 232 ss.

Basándome en los anteriores datos aventuré hace años la posibilidad de que existiese una hipotética relación del *cantabrum* con estas enseñas astrales del aspa cruzada²⁰¹, cuestión sobre la que en realidad no disponemos por el momento de otros indicios que los mencionados grabados en estelas funerarias cantabrorromanas del rectángulo con el emblema en X, sobre los que no hay seguridad tampoco de que sean representaciones de estandartes como el vexilo que aparece en el ara de la cohorte vándula. Los vexilos romanos que ostentan este emblema en diversas acuñaciones, en algunos casos con cuatro círculos o puntos entre las aspas de la X, aparecen hacia finales del siglo III o principios del IV d.C. como emblema pagano del *Sol Invictus*, y posteriormente se asociaron a Cristo al atribuirle los primeros cristianos aspectos propios del culto solar. Tal estandarte con la X y los cuatro círculos es originario de la Persia aqueménida, parto y sasánida y estaba asociado al culto mazdeísta, pero paralelamente existió una enseña gala de similares características solares que también pudo influir en la aparición del estandarte en cuestión²⁰².



FIG. 30.- Vexilos con el emblema del aspa relacionados con el culto solar: Tetradracma persa del siglo III a.C. de Artajerjes I orando ante un templo del fuego de Ahura Mazda (Foto: cortesía de *Numisbids. com*) y acuñación del siglo IV d.C. del emperador Graciano (Foto: cortesía de *Classical Numismatic Group*).

En cuanto al aspecto del *cantabrum*, lo cierto es que el numen de ese estandarte sigue eludiendo todas nuestras pesquisas por conocer en qué se distinguía tal enseña de los vexilos de los campamentos romanos junto a los que aparece citado²⁰³. Si el

²⁰¹ Peralta, 2000: 198 s.

²⁰² Kavanagh, 2015: 232-235.

²⁰³ A pesar de las frágiles hipótesis que planteé en su día intentando un mayor acercamiento al tema aportando algunos nuevos datos: Peralta, 2000: 198 s.

cantabrum se diferenciaba de los *vexilla* por la forma del paño, su color o algún tipo de emblema que llevase bordado o pintado lo desconocemos por completo.

CONCLUSIONES



FIG. 31.-*Eques* romano del siglo I d.C y comienzos del II d.C. Recreación de *Hadrian's Cavalry-Carlisle 2017* (Fuente: www.northeastfamilyfun.co.uk/2017/06/turma-hadrians-cavalry-charge-in-carlisle.html).

Se han señalado los testimonios de jinetes de origen cántabro enrolados en diferentes alas de caballería no específicamente cántabras y la importancia que la caballería tuvo antes de la conquista romana como representación militar de las élites sociales de los pueblos del Norte, según evidencian diversos elementos arqueológicos prerromanos con característica simbología equina (fíbulas de jinete y caballito, prótomos con doble cabeza de caballo, estelas con guerreros a caballo) y la mención de Estrabón a que se entrenaban en ejercicios y maniobras de caballería (ἀγῶνας ἵππικῶδες), lo que nos indica que tendrían tradiciones ecuestres propias. A través de los descendientes de estas élites ecuestres, como el *princeps cantabrorum* y otras jefaturas indígenas locales similares documentadas entre los cántabros y sus vecinos, es como seguramente se reclutaron en las zonas menos romanizadas las unidades auxiliares irregulares de *symmachiarios* astures y cántabros que entraron a formar parte del ejército romano del siglo II d.C.

El ejército romano adoptó elementos y maniobras de caballería de origen cántabro que les resultaron de utilidad, como también los adoptó de otros pueblos. El *cantabricus densus* mencionado en la *adlocutio* de Adriano y la Carga Cántabra descrita por Arriano en su forma de ejercicio o exhibición hípica eran de indudable origen cántabro, según nos dice explícitamente este militar especialista en la caballería de su tiempo. Dichas maniobras entraron en el ejército romano a través de las tropas auxiliares de caballería reclutadas originalmente por Roma entre diferentes pueblos. De esta misma forma se constata que con estas tropas llegaron también algunos tipos de enseñas militares como el *draco* “escita” o peculiares distintivos como los que se ven representados en estelas funerarias de portaestandartes de caballería o de los *symmachiarios*. Por esta razón resulta perfectamente coherente deducir que el estandarte militar de tela denominado con el étnico *cantabrum* pueda estar relacionado al menos en su origen con las unidades auxiliares cántabras reclutadas por Roma, especialmente con la caballería o con las *nationes* de *symmachiarios* equipados con sus propias enseñas militares, dado que por otra parte es incuestionable que la caballería romana utilizaba maniobras, tácticas y equipamiento originarios de los galos e hispanos con los que se formó mayoritariamente la caballería auxiliar romana, y que una de estas maniobras fue precisamente la vistosa Carga Cántabra.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal, Juan Manuel (2009), “Los *auxilia* hispanos”, en *Historia Militar de España. Prehistoria y Antigüedad*, Dirigida por Hugo O’Donnell, Coordinador Martín Almagro-Gorbea. Comisión Española de Historia Militar-Real Academia de la Historia, Madrid, pp. 301-312.
- Abásolo Álvarez, Jose Antonio (1974), *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*. Diputación Provincial de Burgos.
- Abásolo Álvarez, Jose Antonio (1977), “Las estelas decoradas de la región de Lara de los Infantes. Estudio iconográfico”. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XLIII. Valladolid, pp. 61-90.
- Abásolo Álvarez, Jose Antonio y Alcalde Crespo, Gonzalo (1996), “Obbellegino en Cantabria”. *III Congreso de Historia de Palencia*, I. Palencia, pp. 303-314.
- Albertos Firmat, Maria Lurdes (1979), “La onomástica de la Celtiberia”. *Actas del II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen, 17-19 junio 1976)*. Eds. A. Tovar, M. Faust, F. Fischer y M. Koch. Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 131-167.

- Albertos Firmat, María Lourdes (1980), “Dos estelas de la región de Lara de los Infantes”. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XLVI. Valladolid, pp. 197-201.
- Albertos Firmat, María Lourdes (1985), “La onomástica personal indígena del noroeste peninsular (astures y galaicos)”. *Actas del III Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Lisboa, 5-8 noviembre 1980)*. Ed. Javier de Hoz. Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 255-310.
- Albertos Firmat, María Lourdes (1987), “La onomástica personal indígena de la región septentrional”. *Studia Paleohispanica. Actas del IV Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Vitoria/Gasteiz, 6-10 mayo 1985)*. Eds. J. Gorrochátegui, J. Melena y J. Santos. Veleia 2-3. Vitoria, pp. 155-194.
- Albi de la Cuesta, Julio (2005), *De Pavía a Rocroi. Los tercios de infantería española en los siglos XVI y XVII*. Balkan Editores, Madrid.
- Alföldi, Andreas (1935), “Die Erwähnung eines Prätendentenkampfes auf einer neuen Inschrift von Aquincum”, *Pannonia* 1, pp. 280-284.
- Alföldy, Geza (1975), *Die römischen Inschriften von Tarraco*. Berlín, De Gruyter.
- Almagro-Gorbea, Martín (1996), “La moneda hispánica con jinete y cabeza varonil: ¿tradición indígena o creación romana?”. *Zephyrus*, XLVIII. Salamanca, pp. 235-266.
- Almagro-Gorbea, Martín (1998), “Signa Equitum de la Hispania céltica”. *Complutum*, 9. Madrid, pp. 101-115.
- Almagro-Gorbea, Martín (2005), “Ideología ecuestre en la Hispania prerromana”, *Gladius*, XXV. Madrid, pp. 151-186.
- Almagro-Gorbea, Martín (2013), “Orígenes de la caballería hispana”, *Revista de las Órdenes Militares*, 7, 2013, pp. 15-40
- Almagro-Gorbea, Martín (2015), “Guerra y sociedad en los pueblos celtas del norte de Hispania”. *Las Guerras Astur-Cántabras*. Coord. J. Camino, E. Peralta y J.F. Torres. Gijón, pp. 45-67.

- Almagro-Gorbea, Martín y Torres Ortiz, Mariano (1998), *Las fibulas celtibéricas de jinete y caballito. Aportación a la expansión de los celtíberos*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- Amy, R; Duval, P.M.; Formigé, J.J.; Picard, G.CH. y Piganiol, A. (1962), *L'Arc d'Orange*. XV supplément á Gallia. CNRS, Paris.
- Andrés Hurtado, Gloria (2004), “La religión en el ejército romano de Hispania”, *Revista de Historia Militar*, Año XLVIII, nº 96. Madrid, pp. 11-97.
- Beltrán Fortes, José (1992), “Arriano de Nicomedia y la Bética, de nuevo”, *Habis*, 23, Sevilla, pp. 171-196.
- Beneš, Jan (1978), *Auxilia Romana in Moesia atque in Dacia: zu den Fragen des römischen Verteidigungssystems im Unteren Donaauraum und in den angrenzenden Gebieten*, Praha, Academia.
- Berthet, Jean-François; Lassère, Jean-Marie; Le Bohec, Yann y Wolf, Catherine (2003), “Les inscriptions: établissement du texte”, en *Les discours d'Hadrien à l'armée d'Afrique-Exercitatio*. Ed. Yann Le Bohec. De Boccard, Paris, pp. 79-114.
- Berthet, Jean-François y Wolff, Catherine (2003): “Traduction”, en *Les discours d'Hadrien à l'armée d'Afrique-Exercitatio*. Ed. Yann Le Bohec. De Boccard, Paris, pp. 115-116.
- Bishop, Mike (1988): “Cavalry equipment of the Roman Army in the First Century A.D.”, en *Military Equipment and the Identity of Roman Soldiers. Proceedings of the Fourth Roman Military Equipment Conference*. BAR International Series 394, Oxford, pp. 67-195.
- Boppert, Walburg (1992), *Militärische Grabdenkmäler aus Mainz und Umgebung*. CSIR, Römisch-Germanisches Zentralmuseums, Mainz.
- Bosworth, A.Brian (1977), “Arrian and the Alani”, *Harvard Studies in Classical Philology*, 81, Harvard University, pp. 217-255.
- Brodersen, Kai (2017), *Arrianos / Asklepiodotos: Die Kunst der Taktik*. Tvscvlvm, De Gruyter, Berlin.

- Busetto, Anna (2013a): “La Tattica di Arriano tra filología, letteratura et epigrafía”, en *Ricerche a Confronto Dialoghi di Antichità Classiche e del Vicino Oriente, Bologna – Trento, 2011*. Saecula-Weirdstudio, Milano, pp. 186-194, 357-359.
- Busetto, Anna (2013b): “Linguistic Adaptation as Cultural Adjustment: Treatment of Celtic, Iberian, and Latin Terminology in Arrian’s *Tactica*”. *Journal of Ancient History*, 1.2, pp. 230-241.
- Busetto, Anna (2015), “War as training, war as spectacle: the hippika gymnasia from Xenophon to Arrian”, en *Ancient Warfare: Introducing Current Research*, I. Eds. G. Lee, H. Whittaker, G. Wrightson. Cambridge Scholars Publishing. Lady Stephenson Library, Newcastle upon Tyne, pp. 147-171.
- Cagnat, René (1877-1919), “Numerus”, en *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines* de C.H. Daremberg y Edm. Saglio, tom. 4, première partie (N-Q). Hachette, Paris, pp. 117-118.
- Callies, Horst (1964), “Die fremden Truppen im römischen Heer des Prinzipats und die sogenannten nationalen *Numeri*. Beiträge zur Geschichte des römischen Heeres”. *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission*, XLV. Berlín, pp. 130-227.
- Campbell, Brian (2004), *Greek and Roman Military Writers: Selected Readings*. Routledge, London.
- Carcedo de Andrés, Bruno P. (2015), “Testimonios extraterritoriales de algunos pueblos prerromanos del norte de Hispania”. *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*. XXXIX, Valladolid, pp. 9-22.
- Cheesman, George Leonard (1914), *The Auxilia of the Roman Imperial Army*, Oxford, Clarendon Press.
- Cheesman, George Leonard (1975), *The Auxilia of the Roman Imperial Army*, Ares Publishers, Chicago.
- Connolly, Peter (1987), “The roman saddle”. *Roman Military Equipment. The Accoutrements of War*. Ed. M. Dawson. BAR International Series 336. Oxford, pp. 7-27.

- Corey Brennan, Terry (2000), *The Praetorship in the Roman Republic*, II. Oxford University Press.
- Coulston, Jonathan C.N. (1991), “The ‘draco’ standard”. *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 2, pp. 101-114.
- Crawford, Michael H. (1974), *Roman Republican Coinage*, I. Cambridge University Press.
- Davies, Roy W. (1967), *Peace-time routine in the Roman army*. Durham theses, Durham University.
- Davies, Roy W. (1968), “The training grounds of the Roman cavalry”, *Archaeological Journal*, 125, pp. 73-100.
- De Hoz, Javier (2010), *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad. I Preliminares y mundo meridional prerromano*. CSIC, Madrid.
- Devine, Albert M. (1993), “Arrian’s *Tactica*”, *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*. Teil II: Principat, band 34. De Gruyter, Berlin-New York, pp. 312-337.
- Diego Santos, Francisco (1985), *Epigrafía romana de Asturias*. Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.
- Dixon, Karen, R. y Southern, Pat (1992), *The Roman Cavalry*. B.T. Batsford, London.
- Domaszewski, Alfred von (1885), “Die Fahnen in römischen Heere”. *Abhandlungen des Archäologisch-Epigraphischen Seminars der Universität Wien*, Heft 5. Wien, pp.1-80.
- Echevarría, Ana (1989), “La cronología de las inscripciones funerarias latinas de Alava”. *Munibe*, 41. San Sebastián, pp. 133-152.
- Eck, Werner (2017-2018), “*Si vis pacem, para bellum*. Adriano y su análisis de las maniobras de Lambaesis”, *Desperta Ferro*, nº especial XIII (La legión romana IV. El auge del Imperio), Madrid, pp. 62-67.

- Egger, R. (1937-1940), “Eine Revolt im Lager von Viminacium”. *Serta Hoffillleriana* (Vjesnik 18-21). Zagreb, pp. 219-224.
- Eliade, Mircea (1985), *De Zalmoxis a Gengis-Khan*. Cristiandad, Madrid.
- Elorza, Juan Carlos (1967), “Ensayo topográfico de epigrafía alavesa”. *Estudios de Arqueología Alavesa*, 2. Vitoria, pp. 119-185.
- Espérandieu, Émile (1907), *Recueil Général des Bas-Reliefs de la Gaule Romaine*, I. Imprimerie Nationale, Paris.
- Farkas, István Gergö (2015), *The Roman Army in Raetia*, University of Pécs.
- Ferjančić, Snežana (2015), “The Ala Pannoniorum in the Army of Illyricum”. *ИСТРАЖИВАЊА*, БР, 26, pp. 37-44.
- Fernández, Juan Manuel (1968-1970 y 1971): “Epigrafía cántabra”. *Altamira*, I. Santander, pp. 181-196.
- Fernández Guerra, Aureliano (1888), “Una nueva tésera de hospitalidad en las ruinas de Clunia”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XII, Madrid, pp. 364-380.
- Fernández Nieto, Francisco Javier (2007), “Arriano de Quitros, procónsul de la Bética, los sacrificios incruentos y la Ártemis chipriota”, en *Provinciae Imperii Romani inscriptionibus descriptae: Barcelona, 3-8 septembris 2002*, I, (*Acta XII Congressus Internationalis Ephigraphiae Graecae et Latinae*), coord Marc Mayer, Giulia Baratta, Alejandra Guzmán Almagro, Barcelona, pp. 491-500.
- Fernández Vega, Pedro y Bolado del Castillo, Rafael (2011), “El recinto campamental romano de Santa Marina (Valdeolea, Cantabria): un posible escenario de las Guerras Cántabras. Resultados preliminares de la campaña de 2009”. *Munibe*, 62. San Sebastián, pp. 303-339.
- Feugère, Michel (1993), *Les armes des romains. De la République à l'Antiquité tardive*. Errance, Paris.
- Fitz, Jenö (1971), “Clodius Celsinus und die Revolte in Viminacium”, *Alba Regia* 12, pp. 249-260.

- García y Bellido, Antonio (1953), *Iuliobriga, ciudad romana en Cantabria. Las nuevas excavaciones*. Archivo Español de Arqueología, XXVI. Madrid.
- García Fernández-Albalat, Blanca (1990), *Guerra y religión en la Gallaecia y la Lusitania antiguas*. Ediciós do Castro, La Coruña.
- García Guinea, Miguel Angel y Rincón, Regino (1970), *El asentamiento cántabro de Celada Marlantes*, Institución Cultural de Cantabria, Santander.
- Gassend, Jean-Marie y Janon, Michel (1977-1979), “La Colonne d’Hadrien à Lambèse”, *Bulletin d’Archéologie Algérienne*, VII, pp. 239-258.
- González Echegaray, Joaquín (1966), *Los cántabros*. Guadarrama, Madrid.
- González Echegaray, Joaquín (1979), *Cantabria a través de su historia*. Institución Cultural de Cantabria, Santander.
- González Echegaray, Joaquín (2008), “Acerca del llamado Lábaro cántabro”. *Altamira*, LXXV. Santander, pp. 191-222.
- Grosse, Roberto (1959), *Fontes Hispania Antiquae VIII. Las fuentes desde César hasta el siglo V d. C.* Edición y comentario por Roberto Grosse. Bosch, Universidad de Barcelona.
- Gudea, Nicolae (2007): “Un mesaj de pe Limes Dacicus pentru arheologii spanioli: "despre un detaşament din legiunea VII Gemina Felix la Porolissum pe limesul dacic". *Revista Bistrifei*, XX.1/1, pp. 283-291.
- Gudea, Nicolae (2013), “Der Limes der Provinz Pannonia Inferior (106-294 n. Chr.)”, *Jahrbuch des Römisch-germanischen Zentralmuseums Mainz*, 60, Mainz, pp. 459-658.
- Guyonvarc’h, Christian Joseph (1959), “Notes d’étymologie et de lexicographie gauloises et celtiques (Gaulois *labarus* “broyant, bavard”, irl. *labhar*, gall. *llafar*, bret. *lavar*)”. *Ogam*, n° 61, t. XI. Rennes, pp. 36-37.
- Hatt, Jean Jacques (1950), “La vision de Constantin au sanctuaire de Grand et l’origine celtique du *labarum*”. *Latomus*, 9. Bruxelles, pp. 427-436.

- Hatt, Jean Jacques (1951): "*Rota flammis circumsepta. A propos du symbolisme de la roue dans la religion gauloise*" *Revue Archéologique de l'Est et du Centre- Est*, II. Dijon, pp. 82-87.
- Haynes, Ian (1999), "Introduction: the Roman army as a community". In: Goldsworthy, Adrian and Haynes, Ian (eds.) *The Roman army as a community. Journal of Roman Archaeology supplementary series 34*. Portsmouth, RI, USA: Journal of Roman Archaeology, 1999, pp. 7-14
- Haynes, Ian (2013), *Blood of the Provinces. The Roman Army Auxilia and the Making of Provincial Society from Augustus to the Severans*, Oxford University Press.
- Heuten, Gilbert (1937), "Cantabrum". *Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire Orientales et Slaves, V. Mélanges Émile Boisacq*, I. Bruxelles, pp. 479-484.
- Hyland, Ann (1993), *Training the Roman Cavalry: from Arrian's Ars Tactica*. Alan Sutton, Dover.
- Hyland, Ann (2013), "The Development and Training of Cavalry in Greece and Rome", en *The Oxford Handbook of Warfare in the Classical World*. Eds. Brian Campbell & Lawrence A. Tritle. Oxford University Press, Oxford-New York, pp. 512-526.
- Iglesias Gil, Jose Manuel (1976), *Epigrafía cántabra. Estereometría, decoración, onomástica*. Institución Cultural de Cantabria, Santander.
- Irby-Massie, Georgia (1996), "The Roman Army and the Cult of the *Campestres*", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 113. Universität zu Köln, pp. 293-300.
- Janon, Michel (2008), "Lambèse", en *Kirtēsii-Lutte 28-29*, Dir. Salem Chaker. Aix-en-Provence, pp. 1-8 (encyclopedieberbere.revues.org/305).
- Jusué, Eduardo (1916), "La era consular de una lápida romana inédita que existe en Villaverde, provincia de Santander, a unos doce kilómetros al sur de la villa de Potes" *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXIX. Madrid, pp. 44-50.
- Junkelmann, Marcus (1990), *Die Reiter Roms. Teil I: Reise, Jagd, Triumph und Circusrennen*. Philip von Zabern, Mainz am Rhein.

- Junkelmann, Marcus (1991), *Die Reiter Roms. Teil II: Der militärische Einsatz*. Philip von Zabern, Mainz am Rhein.
- Junkelmann, Marcus (1992), *Die Reiter Roms. Teil III: Zubehör, Reitweise, Bewaffnung*. Philip von Zabern, Mainz am Rhein.
- Junkelmann, Marcus (1996), *Reiter wie Statuen aus Erz*. Philip von Zabern, Mainz am Rhein.
- Kavanagh, Eduardo (2015), *Estandartes militares en la Roma Antigua. Tipos, simbología y función*. Anejos de Gladius 16. CSIC-Polifemo, Madrid.
- Kiechle, Franz (1965), "Die 'Taktik' des Flavius Arrianus". *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission*, 45. De Gruyter, Berlin, pp. 87-129.
- Körner, Cristian (2002): *Philippus Arabs. Ein Soldatenkaiser in der Tradition des antoninisch-severischen Prinzipats*. Walter de Gruyter, Berlin-New York.
- Kovács, Péter (2008), "A basis of Mars Gradivus from Aquimcum", en A. Szabó y P. Vargyas *De Rebus aetatis Graecorum et Romanorum. In memoriam István Tóth*. Budapest, pp. 167-182.
- Kovács, Péter y Szabó, Ádám (2009), *Tituli Aquincenses*, I. Budapest, Pytheas.
- Kramer, Jessica Colleen (2014), *The Roman Riders: Ethnicity and Iconography on Roman Cavalrymen Tombstones*. All Theses and Dissertations, Brigham Young University.
- Lammer, Friedrich von (1931), "Die römische Taktik zu Beginn der Kaiserzeit", *Philologus*, Supplementband XXIII-2. Leipzig, Dieterich, pp. 48-62.
- Lawson, Annabel K. (1980), "Zu den römischen Reiterspielen", *Archäologisches Korrespondenzblatt*, 10, Mainz, pp. 173-184.
- Le Bohec, Yann, (1977), "Le pseudo-camp des auxiliaires à Lambèse", en *Armée romaine et Provinces* 1, pp. 71-85.
- Le Bohec, Yann (1989a), *La Troisième Légion Auguste*. Préface de Marcel Le Glay. Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris.

- Le Bohec, Yann (1989b), *Les unités auxiliaires de l'armée romaine en Afrique Proconsulaire et Numidie sous le Haut-Empire*. Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris.
- Le Bohec, Yann (1999), *L'Armée Romaine sous le Haut-Empire*. Picard, Paris.
- Le Bohec, Yann (2003), "L'Armée d'Afrique au temps d'Hadrien", en *Les discours d'Hadrien à l'armée d'Afrique-Exercitatio*. De Boccard, Paris, pp. 41-51.
- Le Bohec, Yann et al. (2003), *Les discours d'Hadrien à l'armée d'Afrique-Exercitatio*. Ed. Yann Le Bohec. De Boccard, Paris.
- Lefort des Ylouses, René (1949), "La roue, le swastika et la spirale comme symboles du tonnerre et de la foudre". *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 93^e année, N. 2. Paris, pp. 152-155.
- Lenoir, Maurice (1979), *Pseudo-Hygin. Des fortifications du camp*. Les Belles Lettres, Paris.
- Le Roux, Patrick (1982), *L'Armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*. De Boccard, Paris.
- Le Roux, Patrick (1985 a): "Provincialisation et recrutement militaire dans le N.O. hispanique au Haut-Empire Romain". *Gerion*, 3. Madrid, pp. 283-308.
- Le Roux, Patrick (1985 b): "L'exercitus hispanus et les guerres daciques de Trajan". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, tome 21. Madrid, pp. 77-97.
- Lion Valderrabano, Raul (1970), *El caballo y su origen*. Institución Cultural de Cantabria, Santander.
- López Casado, Roberto (2016), "La pervivencia de la religiosidad indígena en los soldados del *exercitus hispanicus* a través de la epigrafía", *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, XL. Valladolid, pp. 191-212.
- López Sánchez, Fernando (2017), "El *triumphum ex Gallia* de C. Coelius Calvus y la caballería hispana", en *Roma en la Península Ibérica presertoriana. Escenarios de implantación militar provincial*, eds. Jordi Principal, Toni Naco del Hoyo, Montserrat Duran e Imma Mestres. Col·lecció Instrumenta 56, Barcelona, pp. 39-57.

- Lorrio, Alberto (2010), “Los *Signa Equitum* celtibéricos”. *Serta Palaeohispanica J. de Hoz Palaeohispanica* 10. Zaragoza, pp. 427-446.
- Ljubić, Šime (1880), “Topusko (ad fines)”. *Viestnik Hrvatskoga Arkeologičkoga Društva*, II. Zagrebu, pp. 1-11.
- Mangas Manjarres, Julio (1999), “El término princeps en la epigrafía: significado del princeps cantabrorum en la epigrafía vadiniense”, en *Regio Cantabrorum*. Eds. J.M. Iglesias y J.A. Muñiz. Caja Cantabria, Santander, pp. 307-313.
- Mangas, Julio y Martino, David (1997), “*Princeps cantabrorum* en una nueva inscripción”. *Gerión*, 15. Universidad Complutense, Madrid, pp. 321-339.
- Martínez Velasco, Antxoka y Fernández Agüero, Leopoldo (2017), “El *signum equitum* de El Otero (Rueda de Pisuegra, Palencia) y los *signa equitum* de la Cantabria histórica”, *Complutum*, 28 (1). Madrid, pp. 233-249.
- Maya, José Luis (1988), *La cultura material de los castros asturianos*, Estudios de la Antigüedad 4/5, Bellaterra.
- Meyer, Alexander Wellesley (2012), *The Creation, Composition, Service and Settlement of Roman Auxiliary Units Raised on the Iberian Peninsula*. Department of Classical Studies Duke University, Durham.
- Mommsen, Teodor (1884), *Ephemeris Epigraphica*, V. Roma, Institutum Archeologicum Romani.
- Moreno Pablos, M^a José (2001), *La religión del ejército romano: Hispania en los siglos I-III*. Madrid, Signifer Libros.
- Mráv, Zsolt (2010-2013), “The Roman Army along the amber road between Poetovio and Carnuntum in the 1st century A.D.-Archaeological evidence”. *Communicationes Archaeologicae Hungaricae*, pp. 49-100.
- Negin, Andrey Evgenevich (1998), “Sarmatian cataphracts as prototypes for Roman *equites cataphractarii*”, *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 9, pp. 65-75.
- Nuño González, Jaime (1999), “*Lápida de Sempronio Paterno*, muerto en la era CCCLXI”. *Sautuola*, VI. Santander, pp. 423-434.

- Ocejo Herrero, Angel (2012), “Cántabros y Cantabria. Nombres de un antiguo pueblo, una tierra y un recuerdo histórico prestigioso”, en *Cántabros. Origen de un pueblo*, Adic, Santander, pp. 203-310.
- Olivares Pedreño, Juan Carlos (2002), *Los dioses de la Hispania céltica*. Real Academia de la Historia-Universidad de Alicante, Madrid.
- Onofrei, Cosmin (2007), “Maurii în Dacia”, *Revista Bistriței*, XXI/1, pp. 269-282.
- Okamura, Lawrence (1992), “Jupiter, Lord of Cantabra”. *Klio*, 74. Berlín, pp. 314-323.
- Palol, Pedro de y Vilella, José (1987), *Clunia II: La epigrafía de Clunia*, Excavaciones Arqueológicas en España, 150. Madrid.
- Palotás, György (2011): “Theory and practice of the military science in Flavius Arrianus’s tactical manuals”, en *APARXAI, Lectures held at the 6th conference of Collegium Hungaricum Societatis Europaeae Studiosorum Philologiae Classicae (28–29 May 2011)*, Ed. Jutai Peter. Budapest, pp. 121-126.
- Pastor Eixarch, José Manuel (1998), “Estandartes, insignias y heraldos ibéricos y celtibéricos”. *Emblemata. Revista Aragonesa de Emblemática*, 3. Zaragoza, pp. 11.48.
- Pastor Eixarch, José Manuel (2004): “Estandartes de guerra de los pueblos prerromanos de la Península Ibérica”, en *Actas del I Congreso de Emblemática General*, III. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 1435-1485.
- Pelham, H.F. (1896), “Arrian as Legate of Cappadocia”, *The English Historical Review*, 11, n° 44, Oxford University Press, pp. 625-640.
- Peralta Labrador, Eduardo José (2000), *Los cántabros antes de Roma*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- Peralta Labrador, Eduardo José (2002), “Indigenismo y romanidad en las estelas funerarias de la Cantabria antigua”, en *Actas del VII Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, I. Fundación Marcelino Botín, Santander, pp. 255-356.

- Peralta Labrador, Eduardo José (2007), “Equipamiento militar romano de la conquista de la antigua Cantabria”, *Sautuola*, XIII, Santander, pp. 493-511.
- Peralta Labrador, Eduardo José (2009), “Los pueblos del Norte”, en *Historia Militar de España. Prehistoria y Antigüedad*. Dirigida por Hugo O’Donnell. Coordinador Martín Almagro-Gorbea. Comisión Española de Historia Militar-Real Academia de la Historia. Madrid, pp. 81-98.
- Peralta Labrador, Eduardo José (2015): “Cartas desde el Medulio: *Signa militaria cantabrorum*”, en *Proyecto Mauranus* (25 noviembre de 2015), mauranus.blogspot.com.es.
- Peralta Labrador, Eduardo José (2017a), “Las cohortes cántabras del ejército romano: *Cohors I Cantabrorum*”, *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, XLI. Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 131-172.
- Peralta Labrador, Eduardo José (2017b), “Las cohortes cántabras del ejército romano: *Cohors II Cantabrorum*”, *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, XLI. Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 173-209.
- Perea Yébenes, Sabino (1999), “La estela del *signifer cohortis* Pintaius (CIL XIII 8098)”. *Memorias de Historia Antigua*, 17. Universidad de Oviedo, pp. 255-274.
- Perea Yébenes, Sabino (2004-2005), “Las “patrias” del soldado romano en el Alto Imperio”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 17-18, UNED, pp. 61-189.
- Perea Yébenes, Sabino (2008), “Armas de lujo y ejercicios hípicas del jinete legionario y auxiliar romano. A propósito de tres piezas militares romanas en el mercado internacional del arte”, en E. Illarregui, M. Larrañaga (eds.) *Armamento e iconografía en la Antigüedad y la Alta Edad Media, Oppidum*, anejo 1, Segovia, SEK, pp.69-90.
- Perea Yébenes, Sabino (2010): “De cohortibus cantabrorum et de vexillis et cantabris”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 36. Madrid, pp. 67-93.
- Perea Yébenes, Sabino (2012), “Insignias de una “aristocracia guerrera”: armas de lujo y ejercicios hípicas del jinete legionario y auxiliar romano”, *Aquila Legionis*, 15, Madrid, pp. 79-115.

- Pérez Castro, Lois C. (1982), “Dextrator”. *Emerita*, Vol. 50, núm. 2. Madrid, pp. 301-303.
- Petitjean, Maxime (2017), *Le combat de cavalerie dans le monde romain du Ier siècle au VIe siècle p.C.*, II. Paris, Université Paris-Sorbonne.
- Pitillas Salañer, Eduardo (2003), “El papel del *princeps* como elemento de enlace entre Roma y los pueblos indígenas”. *Hispania Antiqua*, XXVII. Valladolid, pp. 81-94.
- Pseudo-Hygin (1979), *Des fortifications du camp*. Texte établi, traduit et commentée par Maurice Lenoir. Les Belles Lettres, Paris.
- Puype, Jan Piet (2006), “Las reformas del ejército holandés del príncipe Mauricio de Nassau, 1590-1600. Armas y tácticas de batalla”, en *La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos*. Coord. Bernardo José García García. Fundación Carlos de Amberes-Universidad Complutense, Madrid, pp. 171-212.
- Quesada Sanz, Fernando (1998), “Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera “caballería” en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes”, en *Actas del Congreso Internacional “Los íberos príncipes de Occidente”*. Ed. C. Aranegui, Barcelona, pp. 169-183.
- Quesada Sanz, Fernando (2005), “El gobierno del caballo montado en la Antigüedad clásica con especial referencia al caso de Iberia. Bocados, espuelas y la cuestión de la silla de montar, estribos y herraduras”, *Gladius*, XXV, Madrid, pp. 97-150.
- Quesada Sanz, Fernando (2007), *Estandartes militares en el mundo antiguo*. Aqvila Legionis 8. Signifer, Madrid.
- Quesada Sanz, Fernando (2017-2018), “Mucho más que un juego. *Hippika Gymnasia*, el entrenamiento de la caballería romana”, *Desperta Ferro*, nº especial XIII (La legión romana IV. El auge del Imperio), Madrid, pp. 68-73.
- Rabanal Alonso, Manuel Abilio y García Martínez, Sonia María (2001), *Epigrafía romana de la provincia de León: Revisión y actualización*. Universidad de León.

- Rance, Philip (2004), “Drungus, ΔΡΟΥΓΓΟΣ and ΔΡΟΥΓΓΙΣΤΙ: a gallicism and continuity in late roman cavalry tactics”. *Phoenix*, vol. 58, 1-2, pp. 96-130.
- Reinach, Adolphe J. (1909), “Signa militaria”, en *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines* de C.H. Daremberg y Edm. Saglio, tom. 4, deuxième partie (R-S). Hachette, Paris, pp. 1307-1325.
- Reuter, Marcus (1999), “Studien zu den numeri des römischen Heeres in der mittleren Kaiserzeit”. *Berichte der Römisch-Germanischen Kommission*, 80. Freiburg, pp. 359-569.
- Richardot, Philippe (1998), *La fin de l'Armée Romaine (248-476)*. Economica-Institut de Stratégie Comparée, Paris.
- Roldán Hervás, Jose Manuel (1974), *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España Antigua*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Rolland, Henri (1935), “Note sur deux stèles découvertes à Glanum (Saint-Rémy de Provence)”. *Bulletin de la Société préhistorique de France*, tome 32, n°12, pp. 640-649.
- Roman Inscriptions of Britain: romaninscriptionsofbritain.org/inscriptions/1262 y [1263](http://romaninscriptionsofbritain.org/inscriptions/1263) (aras de la cohorte várdula).
- Rostovtzeff, Mijaíl (1942), “Vexillum and Victory”. *The Journal of Roman Studies*, 32, parts 1-2, Cambridge, pp. 92-106.
- Roxan, Margaret (1973), *The Auxilia of the Roman Army raised in the Iberian Peninsula*. Tesis, London University.
- Salomies, Olli y Fiema, Zbigniew (2009), “Latin inscription in the ridge church at Petra”, *Arctos*, 43, pp. 117-140.
- Sánchez-Lafuente Pérez, Jorge y Ordoñez Tascón, Juan Luis (2017), “Las estelas de Robledo de la Guzpeña (León)”, *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, XLI. Valladolid, pp. 238-257.

- Sánchez-Moreno, Eduardo (2005), “Caballo y sociedad en la Hispania Céltica: Del poder aristocrático a la comunidad política”. *Gladius*, XXV. Madrid, pp. 237-264.
- Santos Yanguas, Narciso (1981), *El ejército y la romanización de los astures*. Asturlibros, Oviedo.
- Santos Yanguas, Narciso (1988), *El ejército y la romanización de Galicia*. Universidad de Oviedo, Gijón.
- Santos Yanguas, Narciso (2004), “La Cohorte I de astures y galaicos en territorio norteafricano”, *Gerion*, 22, nº 1, pp. 245-272.
- San Vicente González de Aspuru, José Ignacio (2008), “El jinete desnudo y la silla de montar de la estela de Iruña (Álava)”, *Hispania Antiqua*, XXII. Valladolid, 2008, pp. 57-92.
- San Vicente González de Aspuru, José Ignacio (2009), “Auxiliae autrigones, várdulos y carístios en el ejército romano”, en *Medio siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno: actas del Congreso Internacional*, coord. Armando Llanos Ortiz de Landaluze, Vitoria, pp. 993-1010.
- Schulten, Adolf (1937), *Fontes Hispaniae Antiquae, IV. Las guerras de 154-72 a. de J.C.* Librería Bosch, Barcelona.
- Sear, David R. (2000), *Roman coins and their values*, I. Spink, London.
- Simón Cornago, Ignacio (2017), “Los jinetes de las estelas de Clunia”, en *Acta Paleohispanica XII, Paleohispanica*, 17, pp. 383-406.
- Solana Sainz, Jose María (1999), “Presencia de cántabros en los cuerpos legionarios y auxiliares (s. I-II d.C.)”, en *Regio Cantabrorum*. Caja Cantabria, Santander, pp. 321-322.
- Southern, Pat (1989), “The Numeri of the Roman Imperial Army”. *Britannia*, 20. Cambridge University Press, pp. 81-140.
- Spaul, John (1995), “Ala I Pannoniorum-One or many?”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 105. Universität zu Köln, pp. 63-73.

- Speidel, Michael (1975), "The Rise of Ethnic Units in the Roman Imperial Army". *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, 3. De Gruyter, Berlin, pp. 202-231.
- Speidel, Michael P. (1996), "Roman Cavalry Training and the Riding School of the Mauretanian Horse Guard". *Antiquités Africaines*, 32, pp. 57-62.
- Speidel, Michael P. (2006a), *Emperor Hadrian's Speeches to the African Army-a New Text*. Römisch-Germanischen Zentralmuseums, Mainz.
- Speidel, Michael P. (2006b), "Hadrian's lancers", *Antiquités africaines*, 42, pp. 117-123.
- Speidel, Michael P. (2009), "The development of the Roman forces in northeastern Anatolia", en *Heer und Herrschaft im Römischen Reich der Hohen Kaiserzeit*, MAVORS, XVI, Stuttgart, pp. 595-631.
- Stadter, Philip A. (1978), "The Ars Tactica of Arrian: Tradition and Originality", *Classical Philology*, 73, nº 2. University of Chicago Press, pp. 117-128.
- Stadter, Philip A. (1980), *Arrian of Nicomedia*, University of North Carolina Press.
- Sthepenson, Ian y Dixon, Karen (2003), *Roman Cavalry Equipment*. The History Press Ltd, Stroud.
- Syme, Ronald (1982), "The Career of Arrian", *Harvard Studies in Classical Philology*, 86. Harvard, pp. 181-211.
- Teja Casuso, Ramón (1999), "Existió un Júpiter cántabro? En torno a la enigmática expresión IO CANTAB de una moneda de Galieno". *Sautuola*, VI. Santander, pp. 407-410.
- Thomas, Edmund (2007), *Monumentality and the Roman Empire. Architecture in the Antonine Age*. Oxford University Press.
- Torres-Martínez, Jesus Francisco (2011), *El Cantábrico en la Edad del Hierro. Medioambiente, economía, territorio y sociedad*. Real Academia de la Historia, Madrid.

- Torres-Martínez, Jesus Francisco y Peralta Labrador, Eduardo José (2018), “Cántabros y astures. Los últimos hispanos frente a Roma”, *Desperta Ferro*, 45. Madrid, pp. 14-21.
- Tovar, Antonio (1975), “Un nuevo epigrama griego: ¿Arriano de Nicomedia, procónsul de la Bética?”, *Archivo Español de Arqueología*, 48, nº 131-132, Madrid, pp. 167-172.
- Vega Avelaira, Tomás (2007), “Estandartes militares (*signa militaria*) de época imperial procedentes de *Hispania*”. *Sautuola*, XIII. Santander, pp. 465-492.
- VV.AA. (2015): *Las Guerras Astur-Cántabras*. Coords. Jorge Camino Mayor, Eduardo Peralta Labrador y Jesus Francisco Torres Martínez. KRK Ediciones, Gijón.
- Wheeler, Everett Lynn (1977), *Flavius Arrianus: a political and military biography*, Duke University, Durham.
- Wheeler, Everett Lynn (1978), “The Occasion of Arrian's *Tactica*”. *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 19, 4. Duke University Libraries, Durham, pp. 351-365.
- Wirth, Gerhard (1967), *Flavius Arrianus II. Scripta et Fragmenta*, Ed. Anton G. Roos. Bibliotheca scriptorium Graecorum et Romanorum Teubneriana, De Gruyter, Leipzig.
- Wolff, Catherine y Berthet, Jean-François (2003), “Traduction”. *Les discours d'Hadrien à l'armée d'Afrique-Exercitatio* Ed. Yann Le Bohec. De Boccard, Paris, pp. 115-116.
- Woods, David (2006), “Flavius Felix and the Signum of the Numerus Divitiensium”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 156, pp. 242-244.
- Zaroski, Gord (2009), *Adlocutiones: Adresses to the Roman Army (27 B.C.-A.D. 235)*. McMaster University, Hamilton, Ontario.
- Zehetner, Stefan (2009), *Der Signifer. Stellung und Aufgaben in der Kaiserzeitlichen Armee*. Universität Wien.